

IESVS, MARIA, IOSEF.

IN

PROCESSV

PROCVRATORIS

ASTRICTI CIVITATIS

CALATAIVBII.

SVPER CRIMINALI.

CONTRA CRISPINVM LOPEZ, SVTOREM.

Por el Procurador Astricto.



CVSA el Procurador Astricto de la Ciudad de Calatayud, a Crespin Lopez Zapateiro, y vezino della, reo criminoso, preso en sus Reales Carceles, por auer muerto el dia 18. de Noviembre del año pasado de 63. à traycion, y alevosamente a Iuan Blanco Pastelero, de vn carabinazo, saliendo este, tañidas las ocho de la noche, à cerrar las puertas de su casa, en cuerpo, y desarmado, baxo la proteccion, y salvaguardia divina, y humana, à cuya violencia cayó en tierra herido de muerte, y tala-

drado el pecho diestro, hasta la espalda izquierda, con la dureza de quatro balas, despedidas de la infame boca de aquella serpiente de metal, que tan apresurada, e instantaneamente le cortaron el estambre de los vitales alicentos, que faltandole por puntos, los que necesitaba para recibir siquiera el Sacramento de la Penitencia, que con ardientes, y lastimeras ansias pedia, pudo solamente pronunciar el dulcissimo nombre, a quien los Angelicos Coros reverencian postrados en aquellas postreras, y piadosas voces, de *Iesus, que me han muerto.*

Este delicto, que por todas sus circunstancias ha merecido el credito de alevé, y enorme: y contra el qual está clamando las leyes, armadas con la espada vengadora, *Iu bemus insurgere leges, armari iura gladio ultore. l. i. vir 31. C. ad l. Jul. de adult.* es el que acusa el Procurador Astricto, y contra quien se han templado los filos de mi pluma; confieso, empero el sentimiento con que entro en esta acusacion, porque deseo siempre mas alabar que culpar acciones ajenas, y persuadir premios, que solicitar escarmientos; pero firueme de consuelo, que no me aparto del todo de mi natiuo genio (como *Marco Tulio* dixo en ocasion semejante) pues esta acusacion mas se deve tener, y juzgar por defensa, supuesto que acusando a vn agressor de tan tirana impiedad, defendiendo a muchos, que oy se ven amenazados con sus precipitados atropellos, por auer sido testigos en esta causa; defendiendo a vna Ciudad tan Augusta, y respetable como la de Calatayud, pues hasta los que la representan administrando justicia alcanzan las amenazas, por auerlo condenado a pena capital en el processo estatutario, defendiendo a todo el Reyno, pues ha de faltar su conseruacion, y quietud con mas atreuidos insultos, si por desgracia no se castigare

gare este reo con el vltimo suplicio , quo in negotio ta-
 men(exclama Cicer.in Verr.orat.4.) Illa me, res Iudi-
 ces cōsolatur, quod hac quæ videtur esse accusatio mea,
 non potius accusatio, quam deffensio est existimanda,
 deffendo enim multos mortales, multas Ciuitates, Pro-
 uinciam, Siciliam totam, quam ob rem si mihi vnus est
 accusandus prope modum manere in instituto meo vi-
 deor, & non omnino a deffendendis hominibus suble-
 uandisque discedere.

Holgara de hallar palabras (auiedo de discurrir en
 este negocio) que igualassen su grauedad, y la indignidad
 de sus circunstancias, para que huiera tanto de rigor, y
 eficacia en la quexa, como ha auido de dolor en la cau-
 sa: Vellem mihi (dixo Saluiana lib.6. de gubernat. Dei)
 hoc loco, ad exequendam rerum indignitatem, parem ne-
 gotio eloquentiam dari, scilicet, ut tantum virtutis es-
 set in querimonia, quantum doloris in causa. Pero ya
 que otro no me sea posible, contentarè me con ponde-
 rar lo que della resulta, pues, en opinion de Quintiliano
 es el mejor modo de aduogar, y vencer, y entonces solo
 ay necesidad de Oradores quando se pretende hazer vio-
 lencia a el aniano de los señores Iuezes apartandolos del
 conocimiento de la verdad. Nam que argumenta nas-
 cuntur ex causa, & pro meliori parte plura sunt sem-
 per, ut qui per hoc vicis tantum non desuisse sibi aduo-
 catam sciat, ubi vero animis Iudicium vis afferenda
 est, & ab ipsa veri contemplatione abducenda, me as ibi
 proprium Oratoris est, Quintilian. lib.6. Justit. orat.

ARTICULO I.

En el qual se propone la probanza del Astricto, y los indicios indubitados que resultan della.

VNo, y el principalissimo, por ser origen, y causa motiua de los demas, es el del adulterio, y amancebamiento de dicho reo con Blasa Caudevilla, muger de Iuá Blanco interfecto, que concluyentissimamente se halla prouado en processo, pues al art. 6. de la demanda depouen el test. 1. 2. y el 12. de credulidad suya, fundada en las demonstraciones exteriores, y publicas señas de aquellos en muchas, y diuersas ocasiones aduertidas de su cuidado, ad text. in cap. literis extra de praesumpt. verb. *ut credebant, ubi Host. Butr. Anan. & Zabarella, Crot. conf. 473. num. 25. Ferret. conf. 389. num. 14. Mascard. de probat. lib. 1. concl. 65. num. 10. & conclus. 452. num. 13.* a que añaden el 11. y el 12. la mormuracion de la vezinidad, y auerlo oydo publica, y comunmente a los presos de la carcel (que es vna de las casas vezinas, y que está frontero de las de entrambos) y otros muchos que entrauan, y salian en ella, & *testimonium vicinia*, dice el texto in cap. tertio loco de praesumpt. Crot. conf. 513. n. 24. Mascard. de prob. lib. 2. concl. 1663. n. 36. Farinac. q. 136. ff. 16. n. 38. el 13. Y tambie sobre el 81. de auerla visto enamorar, y atreuerse en su presencia a descomponerse cõ ella, y sobre todo plena, y contestadamente se prueua en las deposiciones del 14. y 16. q̄ concluyen de jactacia del reo, por auerles dicho, y confessado varias vezes dicho adulterio, y amancebamiento, ad trad. in specie de publicè gloriariis per Dec. conf. 577. n. 9. vers. *Tertio principaliter*, Paris. conf. 190. n. 23. & 62. lib. 4. Socin. jun. conf. 32. in fin.

fin. 17. & seqq. Ferret. conf. 168. nu. 15. in fin. Rimin. conf. 274. nu. 34. & seqq. Y auiedo violado con nefario atrevimiento el Sacramento del Matrimonio, arrastrado de su lascivia, que mucho que no tuuiesse horror al homicidio, y que se precipitasse furioso a cometer tan horrenda maldad: *Nullum tantum scelus* (dezia Marco Caton) *aut tam magnum facinus esse; ad quod suscipiendum libido voluptatis, violataque pudicitia audacia nō impellat.*

De aqui nació la enemistad de parte del interfecto cōtra el reo, como resulta de las deposiciones de los testig. 9. 12. y 19. Pues en la primera se lee al art. 7. q̄ cosa de 8. dias, antes q̄ succediera la muerte de Iuā Blāco oyò a Pedro Melendo, que le dixo, que Francisco Labradbr le auia dicho, como aquel auia tenido vn pesar con Crespin Lopez, y que le auia dicho el interfecto; *que de la muger abaxo, todo quanto tenia en su casa, estaua, y lo tenia a su serui- cio, y disposicion.* Y. añade mas este mismo al artic. 6. que cosa de quatro, ò cinco dias antes de dicha muerte, estan- do en cōpañia del interfecto, y de Mossen Josef Vela, ve- zino de Monreal de Ariza en el Mercado en conuersa- cion se le quexò aquel, lamentandose, *que estaua enfada- do con Crespin Lopez, y que echaua de ver q̄ no le que- rria biẽ, y que se espinaua del;* y q̄ se empezó a exasperar, haziendo algunas exclamaciones, y diziendo: *Este Cres- pin, este Crespin, sin indiuiduar mas, por respeto a su pare- cer de dicho Clerigo.* Y q̄ el Domingo, en que lo matarõ, à cosa de las seis de la tarde, estando merendando en su Pasteleria, con otros camaradas, viò, y notò, que dicho Iuan Blanco estaua melancolico, y mui pensatiuo; y que combidandole, a que merendasse, no lo quiso admitir, di- ziendo, que no tenia ganas; y preguntandole, por que esta- ua triste, respondió, *que sentia mas un pesar, que un ca-*

rabinazo, y perder la vida; con que sin embargo, que no
 indiuiduò mas por lo que le auia dicho en el Mercado,
 juzgò, y creyò, que el pesar que significaua tener, era con-
 tra Crespin Lopez.

De la segunda al art. 7. consta, que por el rigor del Ve-
 rano del mismo año passado, viò al interfecto a la puerta
 del acusado hablar cõ èl, y enfadarse mucho: y entre otras
 razones oyò, que Iuan Blanco le dezia, *que lo queria para
 amigo, pero que no le auia de entrar en su casa;* y que
 despues aquella misma noche, estando dicho Crespin Lo-
 pez a la puerta de la suya, le preguntò el test. *lo que auia
 tenido con Juan Blanco?* Y le respondiò, *que le auia di-
 cho lo queria para amigo, pero que no le pudiesse los pies
 en su casa, porque le auian dicho los presos de la carcel
 que lo auian visto abraçar, y besar a su muger, y q̄aque
 lla baxaua de noche, le abria la puerta, y entraba en su
 casa con ella.*

De la tercera al artic. 6. parece que dicho Crespin Lo-
 pez le dixo: *Lunes, ò Martes antecedente, è inmediato à
 dicho Domingo* (en que se perpetrò dicha muerte, y assi
quatro, ò cinco dias antes della, como refiere el 9. con
 quien concluyentemente contesta) *no sabe, que he reñi-
 do con Juan Blanco?* y preguntandole la causa respon-
 diò, *que porque lo auia hallado hablando con su muger
 en su casa.*

Ni menos plena, y concluyentemente se hallaua pro-
 uada la enemistad capital del reo cõtra el interfecto, pues
 demas de la que resulta con la deposicion de los tres tes-
 tigos propuestos han contestado en ella. El 12. 14. y 16.
 El primero dize, que en el Lugar de Parcuillos de Xilo-
 ca, en la fiesta de San Roque, en que se auian corrido vnòs
 toros, se llegó a èl, el acusado, y hablandole en secreto, le

dixo: *Francisco yà està esse hombre aqui*, estrañando este termino, y no sabiendo por quien lo dezia se lo preguntò, y burlandose aquel, de que hiziesse el desentendido, ni en tres, ò quatro vezes mas, que por rodeos, y ambages, se lo significò, le dixo, *que Iuan Blanco*, y respondiendole: *pues para què me dizes a mi esso?* entendiendolo sin embargo, a fin de que queria, que le dicesse algun golpe, respondió: *Pues yo auia entendido, que estauas mal con el*, y desengañandole deste mal conceptò juzgò, y creyò, que dicho *Crespin Lopez*, queria que el testigo hiziesse, y ofendiesse a dicho *Iuan Blanco*, ò que si el lo hazia, le dicesse fauor, y ayuda.

Y si bien cõtra este juizio en la vista desta causa, se sirviò el Consejo de replicarme, q̄ parecia temerario, pues pudo advertir el acusado al testigo, como *Iuan Blãco* estaua en aquel lugar, para q̄ si le tenia ofendido, se precaviessse, y rezelasse del, sin embargo parece, q̄ manifestamente se conuençe auer sido aquel mui cõforme a las razones q̄ entre ellos passarõ, y mui ajastado a la razon, supuesto, que si el motiuo para aquel auiso, fuera el de la precaucion, llegara con desahogo, y al descubierta, acõsejandole se retirasse, y no en secreto y con tantos sacramentos, y hablãdosele por ambages, y rodeos, pues el dezirle, *Francisco, yà està esse hõbre aqui*, y porque se daua por desentendido motejarle, diziendo, *que hazia el bobo*, y añadir luego a su vltima pregunta: *Pues yo auia entendido, que estauas mal con el?* piadosa, y ajustadamete se reconoce, q̄ su animo, y deseo era, el que el testigo creyò, y queda representado.

Demas, de q̄ no necessitamos para la aueriguaciõ deste juizio divagar per emedicata suffragia, y por congeturas de animo, quãdo resulta claramente de las deposiciones de los demas, el que tuuo este reo, recordado en sus

empedernidas entrañas, y explicado repetidas vezes en su lengua irascible, pues como dixo *Aristotel. lib. 1. Perib. Ea igitur, quae in voce versantur signa sunt affectuum, qui in animo sunt, nam verba sunt signa voluntatis, & facit text. in l. labeo 7. vers. Idem tubero, ff. de supplect. legat. ibi: Nam quorsum sunt nomina (inquit) nisi ut demonstrarent voluntatem dicentis, quia nemo existimandus est dixisse, quod non mente cogitauerit.*

Y es bien magistral la enseñanza de Socrates, en confirmacion deste punto: *Nam cum diues quidem filium adolescentem ad Socratē misisset, ut indolem eius inspiceret, ac Pedagogus diceret: Pater ad te? ò Socrates, misit filium, ut eum videres; tamen Socrates ad puerum: loquere igitur (inquit) adolescens, ut te videam significans animum, non tam in vultu prospiciendum esse, quam in loquutione, & actibus exterioribus, nam oratio est umbra animi, de quo ad exprinat. iunge Mascard. conclus. 95. Giurb. conf. 51. n. 27. § 28.*

Consta, pues por lo q̄ el test. 2. refiere al art. 8. q̄ de cosa de 15. dias antes no estava yà corriete, y aun mucho me nos, pues el mismo Domingo 18. de Nouiẽbre, en que succediò la muerte, yendo a medio dia a casa de su amo Crespin Lopez a comer, hallò a aquel en la puerta della algo p̄fatiuo, y cetrino, el qual le dixo, *Mira si sale aquel hõbre de casa; y preguntado de què hõbre, y por quiẽ lo dezia, le respondiò cõ señas, y de palabra diziendo, que luã Blãco el Pastclero, q̄ ha de salir aora a la Misa de las dozes y replicandole despues, que si tenia que hablarle, por que no iba a su casa, oyò que le dixo: Na voto a Christo, que de fuera de casa lo he menester, que le tengo que hablar, y le tengo de dar una escopetada.*

Ni es de menos consideracion lo que le pasó al test.

14. examinado sobre el 5. pues dize, que en el espacio de vn mes antes de dicha muerte, quatro, ò seys vezes le dixo dicho acusado, mostrando enojo, y sentimiento contra Iuan Blanco, *que estava tentado de matarlo*, aunque no le dixo la causa, ni se la preguntò, y que en otra ocasion a bueltas de todos Santos del mismo año, yendo en su compania, y de Francisco Labrador por enfrente de la pasteleria de Iuan Blanco, hablád oles aquel desde ella, y preguntandoles con gracia, y amistad, que adonde ibā, y respondido a aquel amigablemente, a pocos passos que anduuieron, les dixo de su propio motiuo el acusado: *Que estava dado al diablo con dicho Juan Blanco, y para el dia que yole dè vnā escopetada.*

Contesta el test. 16. que es Francisco Labrador, referido por el 14. y aun dize: *Que aseandole su mala intencion entrambos, diò por escusa, y achaque a su deprauado enojo el que vn Clerigo le auia auisado que lo querria matar el dicho Iuan Blanco.*

Bien claramente se descubre la ira que auia fraguado en su pecho este agressor, pues tantas vezes le salia a los labios su abrasador incendio, y siendo tan proximas al homicidio estas demonstraciones, que ninguna excediò de vn mes, y entre ellas vna se manifestò ocho horas antecedentemente, y no mas, haze el indicio indubitado contra este reo, y lo pone èl solo en terminos de semiplena prouanza, *Ludouic. Bolognin. in addit. ad Guid. Suzzar in tract. de indicijs post num. 38. Roman. in l. 1. §. si quis in Villa 1. notab. ff. ad Syllan. Angel. in l. fin. col. 2. vers. possunt, C. de quest. Felin. in cap. asserta, col. fin. n. 12. de pr. assumpt. Calcan. conf. 61. col. 3. §. conf. 62. col. 3. Angel de malef. verb. Quod fama publica precedente, n. 10. Brun. de indic. par. 1. quest. 3. num. 29. Carres. in pract.*

in 2. tract. de indic. & tort. §. 4. inditium num. 9. Marf. in l. 1. §. praterea, nu. 38 de quæst. Grammat. vol. 15. nu. 2. & dec. 33. num. 8. Mant. conf. 52. col. 2. & conf. 67. col. 5. Grat. conf. 136. num. 24 lib. 1. Dec. conf. 64. num. 6. Amic. conf. 51. num. 7. Ant. Gomez resol. var. 10. 3. cap. 13. nu. 11.

Y aunque es verdad, que contra la opinion de estos DD. ay algunos que defienden, que la enemistad sola no haze semiplena probanza, sin embargo esta disputa se cõcilia facilmente en nuestro caso cõ lo que sobre ella discute Farinac. tom. 1. q. 49. nu. 101. adonde limitada aquella regla la admite, lo primero, *vt tunc demum inimicitia faciat inditium ad torturam si grauis, & capitalis sit secus si nõ capitalis.* Vease si la causa desta enemistad es capital, quando es originada de vna ofensa tan ignominiosa, y infame contra el sagrado de la honra, *ex iniuria personali oritur capitalis inimicitia, & hoc quia personalis offensio dicitur atrox iniuria,* dixo con autoridad de muchos poco antes el mismo Farin. al nu. 29.

Lo segundo, aun admitiendo, el que ha de estar admitido con otro qualquier indicio, aunque sea leue se sublimita, *2. vt non procedat in delictis occultis, & difficilis probationis, in quibus si nullus alius appareat de delicto suspectus, poterit reus ex sola inimicitia si capitalis sit aliquantulum torqueri, & quandoque apud eum fuisse seruatum testatur, Clar. q. 21. & c. & facit illa generalis conclusio, quod in delictis occultis, & difficilis probationis leuiores sufficiunt inditia.*

Son hijos de vn parto las amenazas, y el aborrecimiento, y se ve con euidencia esta verdad en las que resultan de sus palabras arriba referidas, pues fulminando rayos su enojo vota, y perjura, *que le ha de dar vna escopetada: alsí succidit in specie,* y esto es lo q̄ mas califica este indi-

y viò vnas vezes a las siete; otras à las ocho, quando a la esquina de las casas de la carcel, que estàn enfrente de las del interfecto; y quando arrimado a la ventana de la misma Pasteleria por la zelosia accechando, y mirando àzia la parte de adentro, y en particular, y con mas frecuencia de ocho, ò diez dias hasta la muerte de aquel lo veia, y viò en esta forma.

Apoya calificadamente este dicho la contestacion del Ama de la antecedente, que es el 15. sobre el 8. pues dize, que viendo a vn hombre parado a la vista de la Pasteleria la noche del homicidio, juzgò que era Crespin Lopez, y sospechò mal del, y hizo juizio en su concepto, q̄ estaua aguardando a Iuan Blanco para matarlo disimuladamente, porque de 15. dias, poco mas, ò menos, hasta la muerte de aquel, en algunas ocasiones le dezia, y dixo su criada, que algunas noches auia encontrado, y visto a Crespin Lopez, que estaua solo azechando por la zelosia de la Pasteleria àzia la parte de adentro della.

Esta frecuencia tan repetida, y asistencia disimulada en el mismo puesto del homicidio, y a las mismas horas q̄ aquel aleuofamente se perpetrò, estàn arguyendo a Crespin Lopez de agressor, y culpado, secundum *Barrol. in l. fin. num. 5. ad fin. ff. de quest. Salycet. in l. fin. nu. 9. in fin. vers. Et vitus fuit illo sero, C. eodem, Parif. de Pat. in tr. de Syndicat. verb. tortus 3. nu. 13. in fin. Nouell. in pract. crimin. in princ. num. 59, Et in tract. ad defens. rubr. an inditia pro reo danda sint num. 63. Calon. de inditijs re. 3. cap. 7. nu. 2. Et 3. Blanch. de indic. ad l. fin. de quest. nu. 70. Et seqq. Aymon conf. 119. num. 5. Mascard. de probat. lib. 1. concl. 131. num. 45.*

Sin que sca de alguna consideracion, el dezir, que estàdo probado el amancebamiento entre dicho Crespin Lopez,

péz, y la muger del interfecto, es mas verosimil, que estas azechanzas eran por galantear a aquella, ò esperar ocasion para entrar en su casa, y no a fin de matar a su marido, y cometer otro crimen; Porq̄ lo cõtrario se persuade con mayor verosimilitud ab effectu, *sed scilicet ultima semper expectanda dies homini est*, dixo Ouidio, con elegancia, lib. 3. *metamorphos* porque si bien el passar la casa, y mirar adentro della, podia indicar cuidados àzia la parte del amancebamiento, pero quando ay causa prexistente, originada de la ofensa, que del se seguia, enemistad capital, y amenazas in eadem specie de la que se executò en persona aparejada, y acostumbrada a ponerlas por obra, excluyen penitus aquella presuncion, ò congetura, y se cõcluye de vehemētissimo indicio, calificando el delicto de deliberado, *Farin. in prax. q. 52. n. 141. Et seqq.*

Demas, de que se conuence no ser aquella la causa para las azechanzas, sino la que ponderos; pues siendo tan amigos el interfecto, y el acusado, entrado este en casa de aquel à qualquiera hora, & vice versa, comiendo a todas las del dia juntos, y no saliendo de dicha Pasteleria en lo mas del tiempo, y hablado, y pudiendo comunicar a Blazas Caudeuilla, como lo hazia delante de su marido, no tuuo necesidad de rondarla su calle, registrar la ventana, ni esperar ocasion de verse con ella; y assi mas facilmente se persuade, que aquella asistencia cautelosa, frequētada mucho mas de ocho, ò diez dias, hasta el sangriento suceso, no tuuo otra causa, que la de buscar ocasion a su salvo para perpetrar esta aleuosia.

Aun se hallarà otra causa final, y bien graue en este reo para su agrẽsion. El anhelo de mezclarse, y entrometarse en la hazienda del interfecto para quedarse con ella, y disiparla fue no pequeño motiuo, y a la verdad se indu-

ce esta presuncion, de lo que la misma Blasa Caudcuilla refiere sobre el 8. pues a cosa de las *seys y media* de la tar de de aquel dia de la muerte (y así hora, y media antes q̄ sucediera) le dixo (entre otras cosas que hablaban) à Iuan Blanco en su casa dicho Crespin Lopez: *Que si a el le sucediera alguna desgracia, y tuuiera lugar para disponerlo, le dexaria encargada su hacienda, y sus hijos, para que cuydasse dellos, y que aquel le respõdiò, que el haria lo mismo: famoso Curador por cierto para sus bienes dexaua en el acusado: q̄ bien defendidos sus hijos con su proteccion, y tutela: però la desgracia de aquel estuuo en su prevenciõ deslumbrada, pues auiendo ya otras vezes pretendido lo mismo, quiso de nuevo reconuenirlo, y acordarle a Iuan Blanco desta su conueniencia, para que pues estaua tan proximo a su muerte, y defauciado de su temeridad arrojada, lo dexasse en todo por dueño, y quando por la violencia de su muerte, no pudiese hazerlo tener pretexto bastante con su muger, para que aquella no se lo embarazasse, auiendo sabido de la voluntad del difunto; muy al intento.* *Farinac. d. q. 52. num. 146. Amplia b. 13. indicij conclusionem, ut procedat etiam nulla existente causa, dummodo delinquens putasset causam adesse, ut puta credebat Caius per mortem Titij succedere in illius hereditate, mortuo Titio praesumptio est contra Caium, qui de tali successione sperabat, etiam quod re vera de iure non potuisset succedere. &c. nihil refert non fuisse, aut non esse aliquid commodi, dummodo ostendi possit inquisito, ita vissum esse; Iudex enim animaduertit, quo animo quid quisque faciat, non autem, quo euentus utatur.*

Y esto se haze mucho mas creyble, constando, como consta en proccesso por la assercion de los test. 1. 9. y 11. que

que el interfecto era hombre acomodado, y que mane-
 jaba algun pedazo de dinero considerable, de que poder-
 valerse el acusado, introduciendose en la disposicion de
 su hazienda, y siendo de las condiciones, y calidad que
 dizen otros muchos testigos, q̄ referirèmos abaxo acos-
 tumbrado a hurtar, y hazer algunos latrocinios, bien se
 infiere que su animo fue el de vsurparle la hazienda, que-
 dandose con ella a titulo de cuydar de sus bienes, y ser
 protector de sus hijos.

Affentados estos indicios por ciertos, q̄ fueron pream-
 bulo de los demàs, se ofrece ponderar aqui la execucion
 deste crimen, con la assercion de vn testigo mayor de to-
 da excepcion, que es el 15. llamado Teresa Corella, q̄ exa-
 minada sobre el art. 8. cõcluye de vista contra el acusado.

Seys razones dà en su deposicion para que se haga
 creyble, auiendose cometido este delicto en la obscuri-
 dad de la noche. La primera, porque aunque hazia algo
 obscura la noche, como auia rato, que estaua en la ven-
 tana ya podia distinguir algo de la calle, y de los que por
 ella passauan. La segunda, porque despues de auer tirado
 el carabinazo, baxò corriendo por enfrente de su casa la
 calle abaxo. La tercera, por estar la ventana de su casa
 adonde estaua assomada algo baxa. La quarta, porque
 quando subì la calle de la Rua arriba a repararse en el
 puesto de adonde le matò, ya le pareciò que era el dicho
 Crespìn Lopez, por lo qual ya estuuo con toda aduer-
 tencia, y cuydado al baxar aquel corriendo, y reparò en
 èl con toda atencion, y curiosidad. La quinta, por auer
 aduertido, y notado con particularidad las señas, y talie
 de su persona, por tenerlo tratado, y conocido de antes, y
 concordar, y conuenir aquellas con las de aquel, tanto,
 que por auerlo conocido al tiempo, que baxaua corrien-
 do

do por enfrente de su casa, con la palsion que le corrió de aquella alcuofia, lastimandose le dixo; à bellaco ladron, tu auias de ser el que lo auias de hazer. La sexta, porq̄ estaua abierta la casa, y tienda de pasteleria, y auia luz en ella, y salia, y resplandecia, y alumbraua vn pedazo de la calle.

Todas estas razones son tan concluyentes en delito como este de dificultosa prouanza, por auerse cometido en la obscuridad de la noche, que no hallaron otras los DD. para prouarlo, auiendo sido en menguante de Luna, y faltando luz material para el desengño euidente; juntòlas todas *Farinoc. tom. 2. praxis crimin. q. 62. limit. 2. ex num. 41. & seqq. diziendo alli: Limita 1. prad. 2. limit. ut procedat in teste deponente aliquid uidisse de nocte ex loco longinquo, & remoto, hoc enim casu lumine nõ accenso, & Luna non lucente, minime probat, & c. Secus autem si diceret, se uidisse ex loco vicino, & propinquo, tunc enim bene probat, ut per Plot. de in.litem iur. S 51. num. 17. vers. fallit 3. ubi uidetur concludere, quod isto casu locus propinquus, secundum aliquos, dicitur, ille qui distat minus quam per vnam balestratã, aut aliam loci distantiam, uerius tamen est id totum Iudicis arbitrio remitti, qui in primis considerabit tempus, an uidelicet etiã quod Luna nõ luceret, esset tamen nox lucida, & non tenebrosa, prout contingere solet tempore autumnii, propter aeris tenuitatem, ac illius reflexionem, deinde qualitatem testis, an scilicet sit bonæ fama, an idem testis habeat cognitionem, & familiaritatem personarum, quas uidisse testatur; ita quod non sic de facili decipi potuerit, item ex albo vestium colore, ex alborum parietum propinquorum, aut niuis reflexione, ac demum ex precedente admonitione facta testis*
ut

*ut bene aduertat cognoscere personas exijs in quam
omnibus Iudex bene arbitrabitur, quid, & quantum te-
sti deponenti de nocturno facto, Luna non lucente, cre-
dendum, iuncta vicinitate loci.*

La vezindad, y cercania del testigo se reconoce ser de tan poca distancia, como de vna acera a otra de la calle de la Rua, que siendo aquella harto moderada en la anchura, y capaz solo para ruar dos carrozas, y desde vna ventana baxa, le faltan gran numero de passos a vn tiro de ballesta, que admiten los DD. Que no alumbrasse la Luna aquella noche, el mismo testigo lo dize con afirmar que era obscura; pero la salua luego añadiendo, que por auer rato que estaua en la ventana, ya podia distinguir las sombras de la noche, y los bultos de la calle; razon bien ajustada a la experiencia, y deducida de las causas naturales.

Y tambien se coadyuva esto mismo aduirtiendole que dicha noche fue de 18. de Noniembre, y assi dentro del equinocio auctunal, como quieren los Filosofos, para que aquella sea menos tenebrosa, por la delgadeza del ayre, y sobrada sequedad del tiempo, pues faltando la humedad que entre la vista, y el objeto visible puede auer, mas clara, y perspicuamente se ve, y se discierne, optime
*Polidor. Ripa tr. de noctur. tempor. c. 57. de visu nu. 23.
ibi: Hoc autem habere locum precipue in noctibus autumnalibus notat in syntag. com. opin. 3. par. loco 9. c. 26.
pars exhiberi in tit. de probat. col. 2. vers. fallit ulterius,
quoniam eo tempore sunt clariores, secundum Philosophos, communiter ita ibi dicitur, sed & additur ulterius ratio, quia scilicet dominante scilicet siccitate efficitur autumnus, quare praedominante siccitate, deficienteque humiditate, quae inter visum, & id quod videmus*

mius esse potest, melius, & clarius videmus.

La calidad del testigo, su buena fama, y que por ella sea mayor de toda excepcion, no lo niega la parte contraria, y assi dando tan concluyente razon para el conocimiento, como dezir que lo tenia muy tratado, y conocido de antes, haze indubitable su assercion. Demas, que si por el color del vestido se viene en conocimiento del objeto, como dicen los DD. con mayor seguridad se cōseguirá este desengaño por las señas, y el talle que vió Teresa Corella en aquel homicida, que todas concordauan, y conformaron con las que tenia vistas, y notadas en Crespin Lopez, y si bien puede auer en la Ciudad de Calatayud mas de cien hombres de su estatura, como se pretende prouar por su parte, pero no avrá otro de su talle, y señas, que esso le faltò de dezir en sus defensiones, y fuera difficilissimo, por auer de ser aquellas conformes a las que imperceptiblemente tenia ideadas Teresa Corella en su concepto, y esse es vno de los milagros, que continuamente obra la naturaleza, de que se distinguan los hombres como en los rostros, en los señales, talles, y traza.

La preuencion, y cuydado con que el testigo anduuo hasta conocerlo, se manifiesta en sus palabras, pues dize, que quando subió la calle arriba, ya le pareció que era el acusado, por lo qual ya estuuo con todo cuydado, y aduertencia al baxar aquel corriendo, y reparò con toda atencion, y curiosidad en él, con que si *ex procedente admonitione facta testi, ut bene aduertat cognoscere personas*, se califica de creyble su potencia visiuva, parece que no pudo ser mayor la que puso de su parte Teresa Corella.

Ni persuade lo contrario el dezir, que no auiendolo conocido al subir la calle, q̄ entòces andaria con reposo, y sol.

y folsiegō , parece inuerosimil q̄ al baxar corriendo pudiesse auerlo conocido, pues tūc tēporis, por la celeridad de la fuga no podia ir en su estatura. Porq̄ se satisfacc, lo vno, q̄ quando subió la calle indubitablemente iria rebocado, y encubriendose (achaque de valientes huyr el rostro, y celarlo con el emboço) y quando baxò huyendo no podria con la priessa, y turbacion encubrirse tanto; lo segundo, que ya dize que le pareció que era Crespin Lopez quando subió la calle, y auriendole visto despues pudo assegurar se de su conocimieto; pues por experiencia saben los que rondan de noche, q̄ es facil conocer a vn hombre, aunq̄ se retire, ò corra, auriendole visto primero, y sospechadle por quien era. Lo tercero, q̄ no dexara de ir en su estatura (como quiere dezir en su defensa) aunque vaya huyendo, pues ni se alarga, ò acorta aquella por grãde priessa que lleue, y al menos ha de caminar con su tallē, y los señaes que tuuo su persona, y auiendo le conocido por ellos no embarazará la replica.

Ultimamente funda tambien la causa de su conocimiento en el resplandor, que de vna luz material, que estava alumbrando en la Pasteleria salia a vn pedazo de la calle, con cuya claridad se ayudò no poco para su defengaño; y aunque se me replicara con dezir, que esta luz artificial, no la motivò el testigo, sino para probar, que el hombre que subió la Rua arriba, era el mismo que se reparò entre la Pasteleria, y la casa de la calcetera; sin embargo auriendolo visto a los reflexos de sus rayos, dexa asimismo capacidad para entender, que siruiò tãbien de defengaño a su conocimiento, y que esta razon, junta a las demas, concluye con toda la mayor demonstracion, positiva, y absolutamente de vista contra el acusado.

○ Ni embaraza mas lo que tambien se replica, y es, que parece inuerosimil, que el testigo, auiendo buuelto la cara a la

a la parte de abaxo de la Rua, y sentido el tiro del carabinazo pudieffe auerla buelto tan aceleradamente, que alcançasse a ver la vislumbre del fogon; pues de preciffo, siendo, como es, tan torpe el sentido del oydo, y tan veloz el fuego de la polvora, quando llegò el ruydo ad sensum testis, y pudo bolver la cara a mirar, se auia de auer desvanecido el resplandor del fogon, y auia de quedar se con las sombras del humo. Porque se responde, que siendo el sentido de la vista tanto mas acre, y agudo, que el del oydo, como aduertió *Horatio in Arte Poetic.*

Segnius irritant animos demissa per aurem,

Quam quae sunt oculis subiecta fidelibus,

Et quae ipse sibi tradit spectator.

Et oculorum sensum acriorem esse ipse *Aristotel.* doct, magisque incredula sunt hominibus aures quã oculi, ut *Caudaules*, ait in *Herodoto*: Vnde illud certior aures arbiter est oculus: Con la celeridad que tuuo *Terçla Corella* en bolver los ojos a mirar al ruido, pudo muy creyblemente alcançar aun, a ver la vislumbre del fuego. Demas, que se persuade esto mismo por la experiencia q̄ tenemos, de que la polvora lleua en su formacion azufre, con que los reflexos de su encendido resplandor, son mas tardos de obscurecer, y de llegar a su vltima resolucion de humo. Y finalmente, que el testigo no dize, que lo conociera a los rayos del fogon, sino que lo refiere para probar que el hombre, que se reparò en aquel puesto, fue el mismo que arrojò los rayos de plomo, encèdido a la violencia de la polvora con que matò a dicho *Iuan Blanco* al cerrar la puerta de su casa.

Oponese tambien contra este testigo, el que auiendo sido examinado en el processò Estatutario, no dixo alli, q̄ positiva, y absolutamente lo conociò, como deponer so-

bre este Foral, sino que por las razones ponderadas, dize, que le pareció, que era Crespin Lopez, y que en su juicio lo tuuo por él, y que así, no dando razones de nueuo, que persuadan el conocimiento afirmatiuamente, como lo depone, no se le deue dar credito en esto segundo, y con mayor razon, auiendo sido su deposicion en el Estatuto, tan reciente al delicto, que pudo tener mas frescas, è indubitadas las noticias del hecho.

Porque se satisface esta nueva replica con aduertir, q̄ no es vario el testigo, que examinado en vn processo depone dudoso, y despues reproducido en otro, fuera de duda, y assertiuamēte lo afirma, porq̄ la dificultad, que tuuo en el primer examē ha podido vencerla para él segundo, y así haze entera fē su dicho: como tãbien se grãgea la misma, quando en el vno dize, que lo creyò, juzgò, ò le pareció, y en el otro, absolutamente responde, que lo supo, ò que lo conociò, porque puede oy saber de cierto, lo que antes solamente creía, le parecia, ò juzgaua, sin que padezca el testimonio suyo el mas minimo achaque de vario. Son decisiuas de la duda las palabras de Farin. en la quæst. 66. ex n. 334. que al pie de la letra, son como se siguen: *Quæro ex n. 334. que al pie de la letra, son como se siguen: Quæro 3. ¶ generaliter testis primo dubitative deponit, secundo autem affirmatine, ¶ sine dubitatione, nūquid iste testis dicatur sibi cōtrarius: an verò probet? dic quod probat, ¶ statim secundo dicto, quia potest esse, quod hodie pro certo sciat, id de quo prius dubitabat, ut per Tindar. de testibus, ¶ c.*

Limita h. 3. quæst. conclusionem procedere quando sumus IN DIUERSIS EXAMINIBVS, tunc enim procedit illa regula, quod possum hodie affirmare id, de quo antea dubitabam, secus si in eodem examine testis primo, dubitet, ¶ deinde affirmet: tūc enim dicitur varius.

rius, & nihil probat, nisi allegaret causam reuocationis primi dicti dabitavi, ut per eundem Tindar. &c.

Quaro 4. Et quidem illatine ex procedenti questione testis primo dixit *SECRETARE*, deinde dicit *SCIRE*, vel alias per verbum assertiuum deposuit, nūquid dicatur varius: Dic quod non: Sed statur secundo dicto, quia possum hodie pro certo scire, id quod prius tantum credebam secundum glos. in l. de tutela, &c.

Quaro 5. Et pariter illatine ex preced. testis dicit primo *SIBI VIDERI*, deinde dicit se scire, vel per aliud verbum veritatis affirmat, nunquid dicatur varius, an vero probet? dic quod non, sed statur secundo dicto: quia potest quis hodie habere unam opinionem, & cras aliam, ut in specie Tind. Crot. Foller. &c. Y la razon genuina, en que se fundan estas doctrinas, es, la que aduertete el mismo Farinac. d. q. 66. par. 7. n. 251. diciendo, que quando no es correccion, o enmienda de lo que antes auia de puesto, sino adicion declaratiua, como en nuestro caso merece entero credito, etiam si facta sit ex interuallo en otro proceso.

En este segundo examen nos hallamos fuera de los terminos de contradiccion, y de variedad, y dentro de los limites de vna adicion, si quiera declaracion, con que proceden a nuestro fauor corrientemente las doctrinas allegadas, y quando a mayor abundamiento concedamos, el que se aya de alegar alguna causa, que justifique la adicion referida, tambien la tenemos en el testigo; Pues en la protestacion, con que segunda vez depone, salva todo el escrupulo que se puede ofrecer en esta parte; porque dize, que la causa de auer de puesto con aquella limitacion, y replanza, fue por quanto no tuuo tiempo, ni ocasion, para recapacitar, y consultar la forma, y modo con que debia de-

declarar su dicho; pues no auiendo visto al acusado distintamente la cara, le pareció, que sin esta circunstancia auia de ser temeraria la resolucion de dezir, que positiuamente lo conoció; Pero que despues que yà ha tenido bastante tiempo para hazer mas reflexion, y consultar como ha consultado este caso con personas christianas, doctas, y entendidas, para satisfacion, y descargo de su conciencia, y del juramento que tiene prestado positiua, y absolutamente lo conoció, y afirma, y ratifica, en que era el dicho Crespin Lopez.

Dos causas deduce aqui, bien graues en justificacion de lo que declara: vna la breuedad del tiempo, para recapacitar su memoria. Otra ignorar el modo con que debia de adaptar, y cōcluir su dicho, por no auer tenido ocasion de cōsultarlo; pues no auiendole visto con distincion el rostro, llegó a juzgar, que seria arrojado, y temerario su conocimiento.

Y verdaderamente qualquiera de entrambas es tan justificada, que no parece, que se puede oponer cōtra ellas cosa que relieue, antes bien con presupuesto de ser aquella, no mas, que vna adiccion, y auer tenido descuydo, y poca reminiscencia del hecho, no estaua necessitada a alegarlo, como lo prueua en los mismos terminos *Farinac. d. q. 66. num. 246. ibi: Et ante istos vide Arcinum in cap. per tuas num. 8. vers. Secundò verò casu extr. de probat. Vbi etiam distinguendo hanc conclusionem declarat, quod si testis se corrigendo dicit contraria, debes tunc causam obliuionis adducere; si verò non dicit contraria, sed tantum addit, & tunc non est necesse, quod causam obliuionis adducat.*

La otra causa que tuuo es tan christiana, y justa, que no necessita de apòyo, pero porque vna, y otra lo tengan irrefragable, pondéro mas: que esta templanza, con que

depuso esta muger en el Estatutario, nació de vn escrupulo evidente en la fragilidad de su sexo, è inuencible por su natural ignorancia; con que no auiendo podido consultar con persona docta su duda, le pareció forçoso limitar su deposicion, juzgando, que podia ser circunstancia precissa, el conocimiento del rostro, y que fuera temeraria, no auendolo tenido con distincion, si positua, y absolutamente lo llegaua a afirmar; y assi desengañada yá de su error, y del vano escrupulo de su ignorancia, debió por asegurar su conciencia, y cumplir con la fè del Sacramento declarar asseriuamente lo que sabia, no debilitando por ello su credito, argu. sumpt. ex cap. accusatus, *Silicet de heretic. in 6.* pues en mas apretados terminos, de no auer revelado la verdad en el primer examen, por esta causa se decidió, alli: *Sed tunc demum, cum ex manifestis indicijs aparet, tales non animi leuitate, aut odij fomite, seu corruptione pecunia, sed zelo fidei orthodoxa dictum suum uelle corrigere, ac modo qua prius tacuerant reuelare.* Y no estamos oy en este caso, sino en el de vna declaracion, que es muy diverso.

Contesta el testigo 13. con el antecedente en la parte de dezir, que a cosa de las ocho de la noche, estando en su casa con la ventana abierta, por estar assomada a ella su ama, oyò àzia casa de Iuan Blanco vn tiro de fuego, y assomandose viò, que por la calle de la Rua abaxo, por enfrente de dicha ventana, baxaua vn hombre corriendo a toda priessa, al qual no conociò, por hazer la noche algo obscura, y por salir de prompto a la ventana, con la turbacion de aquel tiro, y de la luz que auia en la sala de su casa; esta deposicion tan ajustada, y dicha con tanto tiento, contestando como contesta la afsistencia de la ventana antes del tiro de dicha Corella, baxar corriendo vn hombre solo la Rua, por enfrente de su acera, no auerlo

podido conocer, por salir de prompto de la sala, adonde auia luz material, y por la turbacion, y fusto del carabinazo (dando a entender, que pudiera conocerlo, a no venir deslumbrada de sus reflexos, ò podido cobrarse del affalto, ò auerse hallado antecedentemente en la ventana) haze indubitable la deposicion del testigo 15. pues en todas las circunstancias mas substanciales se halla con este calificado.

No solo ay testigo de vista en prueua, de que Crespin Lopez fue el agressor desta premeditada traycion, sino que consta en processo, que la carabina con que aquella se executò era suya, y que despues de cometido el insulto la entregò a vn criado, para que la escondiesse; reficelo el 2. que es Iuan de Lizalde sobre el 8. diziendo, que a las ocho de la noche estando en casa de Lorenço Gonzalez, viendo jugar a los naypes, sintiò que le tiraron de la capa, y que boluiendose conociò a Crespin Lopez su amo, que le sacò a fuera, le retirò a vna sombra, que auia en el patio, sacò vna carabina, y se la entregò diziendo: *Toma esto, escondelo, lleualo adonde quieras, y quitalo de aqui, y buelute luego acá.*

Este indicio tan grauissimo, se persuade aun cõ mayor razon (demas de la sospecha q̄ concibiò Iuan de Lizalde, fundada en tan manifiestas demonstraciones, como se le ofrecieron del adulterio, y enemistad arriba ponderado) con el mas seguro desengaño, pues llevando la a esconder, como se lo auia dicho, y oyendo en la calle de la Bodeguilla, a alguna gente, que iba diziendo, que auian muerto a Iuan Blanco de vn carabinazo, entrò en mayor sospecha, y assi reconociendo con cuydado la llauè della, hallò que el martillo estaua caydo, y el rastillo leuantado, y assi q̄ estaua disparada, con que tu-

uo por cierto, que dicho Crespin Lopez auia sido su homicida, siruiendole aquella de instrumento a su traycion aleuosa.

Calificaron todos los DD. el indicio referido por balante para poner al reo a question de tormento, en las Prouincias, que se admite; dixolo Menoch. *de presump. lib. 1. pres. 89, num. 135.* en breues palabras: *Trigesimum septimum inditium sufficiens ad torturam oritur, quando reperitur ensis sanguine madefactus, & probatur ensem fuisse inquisiti;* y es bien a proposito lo que refiere Plutarco referido por Menochio vbi sup. que auiendo sido preso Layo Thebando, por auer constado que con su espada fue mortalmente herido Crisipo, necessito de que este en los vltimos alientos de su vida, descubriessse los matadores, para librase del suplicio, que le amenaza ua, pues con este indicio es cierto, que lo hauieran puestto en vn potro, para descubrir al agressor del delicto, y quizàs saliera condenado: *Extat egregium (dize Menochio) exemplum apud Plutarchum in Paralelis, quod scriptum reliquit, Laium Thebandum prahensum, & carceri inclusum, quod eius gladio constabat occisum Chrisipum, qui nisi adhuc loquens ipsum Laium ex suspitione liberasset, detectis homicidis, forte questionibus suppositus, & pœna damnatus fuisset.* Y lo enscño Ciceron lib. 2. ad Heren. alli: *In consequenti tempore spectabitur, numquid re transacta relictum sit, quod indicet, aut factum esse malefium, aut a quo factum sit, hoc modo, si telum, si vestimentum, si quid eiusmodi relictum sit, aut si vestigium rei fuerit repertum.*

Ni es de consideracion lo que se opone contra este te-
stigo diciendo, que auiendo lleuado en cas de la Comu-
nidad de Calatayud la carabina para ocultarla, y llaman-
do

do a Iusepe Pinilla, paciente de su amo para su entrega, no le dixo las palabras que refiere en su deposicion, esto es: *Que le auia dado Crespin Lopez su amo aquella carabina, para que se la entregara, y la escondiera, y que assi la recibiera, y la pusiera en recado, porque solos los tres lo sabian, pues el mismo Iusepe Pinilla, testigo 6. del Astricto, discuerda en las palabras, y declara que aquel le dixo, Tome señor Iusepe guardeme esta carabina, y que tomandola le preguntò, que tienes hombre? y que aquel le respondiò, me corre la Iusticia, escondala;* con que se pretende inducir desta variedad alguna sospecha en el testigo, que le debilita el credito que merece.

Porque esta instancia se desvanee, entendiendo que el entregar la carabina a Iusepe Pinilla con estas, ò aquellas palabras, est quid accidens, que no muda la sustancia, pues aquella es cierta, como se ha prouado, y los testigos que en lo principal contestan, no padecen sospecha por la discordancia de los accidentes, ò circunstancias, que no alteran el hecho; prueualo con muchos *Farinac. in prax. crim. q. 65. num. 16. § seqq.* el qual en terminos de nuestra duda prosigue al num. 22. con estas razones: *Limita 3: eandem regulam non procedere, quando testes concordarent in substantia negotij, licet discordarent deponendo per diuersa verba, verborum enim diuersitas in eiusdem substantia est eadem.*

Y esto es aun mucho mas constante, quando aquellas palabras de la entrega no se hallan articuladas formalmente por el Astricto, que entonces pudieran dezirse singulares sus deposiciones, y por el consiguiente ser sospechosa la de Lizalde, por hazerla a su exoneracion de la cargada que se le haze en las defensiones (de que habla-

rèmos en el articulo 2.) sino que los mismos testigos las han referido de su motiuo , y assi la discordancia dellas no induce singularidad , ni debilita el credito que se les deue, optime *idem Farinac. q. 64. n. 68. ibi: Limita quando verba formalia fuerunt capitulata, & articulata & producente; tunc enim discordia in illis inducit singularitatem, & tollit fidem testibus; secus si testes, ex se ipsis in eorum depositionibus referendo verba formalia discordent in illis. &c. quod maxime a practica notandum asseruit Petr. d. q. 12. n. 1293.*

Demas de que siendo Iusepe Pinilla pariente de Crespin Lopez, como consta por la deposicion del test. 2. por cuya causa le pareció mas segura su confianza , para que la ocultasse, y en ningun tiempo pareciesse, ni padeciesse aquel por ella el menor indicio ; no ay que admirar que aya escusado lo mejor, que ha podido en su declaracion al reo, siendo su deudo , y assi tan interessado en la causa, como se reconoce, a quien alcanza la nota de la sentencia, si fuere de muerte, como esperamos; *Quoniam seruitus eorum ad dolorem nostrum, iniuriamque nostram porrigitur; dixo Gaio in l. 2. de liberal. causa.*

Y por vltimo cõplimento se añade, que quando fuera verdad q̄ huuiesse dicho Lizalde, *tome la carabina, q̄ me sigue la Iusticia*, no se induce de aì, q̄ depone a su exoneracion, ni supuesto, porq̄ todo es compatible con las demás palabras, que refiere Lizalde , y pudieron interuenir vnas, y otras, y pudo dezirlas con el sobresalto de sospechar, que su amo auia muerto con ella a Iuan Blanco , y que rondaua por aquellas calles la Iusticia, y se persuade mas esto mismo: de que reconociendo desde el Mercado que estaua aquella en la Plaçuela de la Carcel (que fue el sangriento, y tragico teatro del Pastelero) no se atreguio a lle-

non inculpant aliam ad se exculpandum; in secundo vero casu non inculpant, possunt alium inculpate, quia de eorum exculpatione, & exoneratione non tractatur. Et ista est veritas secundum Alb. & Campeg. in loc. preallega.

De la credulidad concebida con tan verosimiles fundamentos, como quedan referidos, nace otro indicio efficacissimo contra el reo: Tuuierõ, pues tan por constante los testigos 2. 9. 13. y 14. esta opinion; q̄ se afirmaron sin el menor escrúpulo de duda, ò riesgo de temeridad, en que el auia cometido este crimen, pues haziendo reflexion su memoria (al oir que era muerto de vn carabinazo Iuan Blanco) de la enemistad capital, que con él (& vice versa) tenia contraida Crespin Lopez, causada aquella del adulterio, è infame amancebamiento (con la capa de amistad, con que entraua en su casa) y tambien de las amenazas in cadẽ specie executadas, tan proximas al delicto, y acompañadas con tan repetidas infidias; no pudierõ dexarse de llevar de aquel juicio indubitado con tan eficaces demostraciones; y assentando este concepto en su ánimo, no cuidar de inquirir el agressor, teniẽdo por cierto, que no podia ser otro, que dicho Crespin Lopez, breuiter *Farinac. quæst. 68. S. 2. num. 105. limita 18. quia licet testes de credulitate non faciunt plenam probationem, bene tamen faciunt inãitium efficacissimum prout dicunt communiter DD.*

El indicio vehemẽtissimo de la voz comũ, y fama publica està probado, cõcluyentissimamente cõ mucho numero de testigos, q̄ son el 9. 10. 11. 14. 16. 17. 18. y 19. y nacida esta de causas tan probables, como se han referido, y que las supieron los testigos, y toda la mayor parte de la Ciudad de Calatayud, haze por si sola semiplena probanc

za, ita D. Ludovic. de Pegner. dec. 17. num. 21. ibi: Sexta, & ultima exceptio est, quando fuit probata fama, & ultra famam, fuerunt probatae qualitates, & causa, ex quibus fama originem habuerit, puta inimicitia, quae erat in processu probata, trahens originem à dicta generali peccatione totius hereditatis, vel alia consimilia, quia tunc fama inditium facit ad torturam, ita Angel. &c. & dicitur orta ex probabilibus causis, quando indiscitur populus ad ita credendum, vel dicendum.

Y no es de encuentro, lo que se opone contra ella, diciendo, que los testigos, que afirman auerla sabido, no concluyen; por quanto no se alargã a averla creydo, temiendo por verdadera, y no fingida. Porque se responde, lo vno, que el testig 9. y el 10. lo declaran con esta circunstancia, como parece por sus palabras, y assi no necessitando de mayor numero, que el de dos para su probanza plena, ex glos. in l. 3. S. eiusdem. ff. de testibus, Bartol. in l. de minore, S. plurium num. 19. & idem Marfil. num. 52. iunct. num. 121. & seqq. ff. de quest. Gandin. in tit. quomodo de malef. cognoscat. per inquisit. nu. 11. Abbas in cap. vestra. num. 7. de cohabit. Clericor. Salicet. in l. ex quidem, n. 115. C. de accusat. Mascard. de probat. lib. 2. concl. 749. num. 1. ubi de communi, queda bastantemēte calificada aquella.

Demás: que no es menester, que los testigos concluyan con aquellas palabras: que la tuuieron por verdadera, y no fingida, sino que basta, que digan auerla oyo assi publicamente a la mayor parte del pueblo, como todos los sobredichos testigos 11. 14. 16. 17. 18. y 19. lo contestan, ita Farinac. tom. 1. prax. crim. q. 47. num. 252. illic: Sic pariter reprobatis Abbate, & Felino cōtrarium sententibus, dixit Nauarro in tract. de fama, ad capit. non sunt audiendi 2. q. 3. num. 12. Satis esse si testes dixerint,

se ita publicè dici audiuisse à maiore parte populi, & etiam quod non dicant se credere, id quod maior pars populi dicit.

Ni obsta mas lo que tambien se o pone, de que dicha fama se originò desde el dia Martes 20. de Nouiembre, y alsì despues de la prision del acusado, que fue Lunes, porque en sentir de *Bartulo* es cosa de chanza, insistir en tan debil fundamento, pues aquella puede muy bien originarse passado tiempo, que se cometì el delicto, como tambien antes, y despues de la acusacion, conforme los indicios, y motiuos, con que el pueblo, y la vezindad se persuaden a creerlo, originandose de à la voz comun, y fama publica, en terminos puntuales *idem Farinac. d. q. 47. nu. 178. ibi: Verum in hoc vide Bartolum in l. de minore, §. plurium num. 16. §. 17. §. ibi etiam Alexand. in addit. lit. C. in fin. ff. de quest. ubi affirmat, quod est irrefa. dicere famam ex interuallo ortam post delictum esse suspectam, quia veritas est: quod fama potest habere originem tempore commissi maleficij, & etiam post, item ante accusationem, & post accusationem, secundum quod manifestatur causa, ex qua populus, vel vicinia in suspicionem, & credulitatem deducitur, ex qua postea credulitate, sic dicentes famam inducunt.*

Vamos a lo de *antea quid fecerit* de la ley famosa ad leg. *Iul. Maieft.* pues este delicto, no solo se ha de prouar con lo q̄ queda referido, sed *ex rei moribus*, como dixo *Ciceron*, hablando cō sus Iuezes pro *Publ. Syllan.* *omnibus in rebus* (inquā) *Iudices, quæ grauiores, maioresque sunt, quod quisque voluerit, cogitauerit, admississet, non ex crimine, sed ex moribus eius, qui arguitur est ponderandum.*

Halla se prouada tan concluyentemente la mala fama

contra este reo, que no puede quedar escrupulo alguno, arrimandola a tanto numero de indicios, para calificarlo por culpado en este homicidio prodicional, y condenarlo en la pena de muertes; pues si a minoribus est incipendum, se hallarà su mala indole, è inclinacion, en tanto numero de hurtos, como se pruevan en processo, que aunque de pequeño, y corto valor, sin embargo lo están publicando de atreuido sin conciencia, y aparejado para mayores insultos.

Y en la verdad ha sucedido assi, porque llegó a tanto su insolencia, que inquietava a muchos hombres honrados en su casa, tirando piedras a sus ventanas, dando cuchilladas en las puertas, y poniendo el despojo de vn bucy a la de Miguel Urbano Zapatero, con quien avia tenido enfado, y mólina, y haziendo que Diego San Juan Oficial suyo le tirasse vn arcabuzazo, como lo hizo, prouocandolo deste modo, a que saliera a ser el blanco desdichado de sus temerarios arrojos. Tambien intentò lo mismo contra Francisco Labrador por medio del mismo Oficial, pues vna noche lo esperò a la puerta de su casa con el martillo de vna carabina leuantado, para quitarle la vida, y ultiamente lo executò por su mano en la persona de Bartolome Moran, y en compañía de Iuan de Ortega Espadero, de vna estocada, que le diò a traycion, y aluofamente, como parece todo de mucho numero de testigos; y de quanta consideracion sea este indicio, nos lo enseñò la *decis. 111. apud Dom. Reg. Sess. num. 13. sub ijs verbis: Secundum inditium contra accusatos resultabas ex mala fama ipsorum, probatum enim fuit in processu esse assuetos, similia delicta homicidij perpetrare, ex qua diffamacione, vehemens inditium aritur, glos. in l. iubemus, &c. & delictum reputatur tunc magis.*

gis atrox, & durius punitur, l. capitalium, S. solent, & S. grassatores, ff. de pœnis, l. 3. C. de Episcop. aud. l. servus, ad l. lul. de vi publ. Marfil. sing. 378. Brun. cons. crimin. diuers. 115. Farinac. q. 18. n. 8. & q. 23. per tot.

Por dicha muerte de Moran consta, que se le hizo causa, de la qual salió condenado a diez años de destierro, con cominacion de perpetuo; tuuo tan buen sucesso, porque no se le prouò plenamente el delicto, no empero porque estuuiesse inocente en èl, como quiere dezir, pues aun sobre este artic. de infamatorio, contestadamente concluyen los testigos 1. 2. 9. 10. 14. 18. y 19. de voz comun, y fama publica en dicha Ciudad, aun despues de la sentencia, y de su remission.

Perdonò la parte despues, que salió a cumplir su destierro, y alcanzò tambien, del Ilustrissimo Señor Governador Presidente en este Reyno la gracia del indulto, que poco se ha mostrado agradecido a ella, mudando de costumbres, *Ingratitudinem potissimum impudentia sequitur, quam ad omnem turpitudinem, maxima est dux*, dixo *Stoheo*, por este verdaderamente de oy mas no se le podrá dar nombre de bondad, ò misericordia al perdón, con cuyo exemplo se ocasiona, que bueluan a caer, ò caygan muchos en semejantes delictos, como lo enseña el cap. sed illud 45. distinct. Origin. homil. 7. in Iosue, Abbas in cap. nouit num. 35. de iudic. Valenz. in disc. polit. part. 2. confid. 8. num. 7. Solorzan. de crim. Parricid. lib. 1. c. 1. & 2. y elegantemente *Arnobio lib. 7. aduersus gentes*, diciendo que crece la multitud de los delinquentes, quando tienen esperanza de alcanzar perdón de sus culpas, y que se facilita el camino de perpetrarlas, quando se sienten venial la clemencia. *Crescit (dize) multitudo peccantium, cum redimendi spes datur, & facile iter ad cul-*

culpas, ubi est venialis ignoscentium gratia.

Sobre tanto numero de indicios como quedan referidos, resultan otros quatro indubitados, en quatro mendacios grauíssimos, por ser en lo mas substancial del cargo, y tambien vna confesion extrajudicial implicita, que sella con vn punto indiuisible la boca para la respuesta. El primero consiste en dezir, al articulo 9. del interrogatorio, *que a las seys, y media de la noche*, poco mas, ò menos, se fue a la casa de Lorenzo Gonzalez, adonde se detuvo jugando a los naýpes, y en conuersacion, hasta cerca de las nueue, porque resulta lo contrario de sus mismos testigos, producidos sobre el art. 39. de la coartada; pues quando mas le han querido fauorecer, solos los tres, que son el 14. 15. 17. contestan, en que quando entrò en dicha Taberna, *serian las siete, y media de la noche*. O que se conuence de falso en su declaracion; pues por contar la sospecha adelantò vna hora el relox de su fantasia. Y aun el testig. 15. arrepetido en este segundo examen, è instimulado de su conçiencia (porque el juramento es grande vinculo para dezir la verdad; *ius iurandum maximum, & potentissimum apud omnes homines esse ceterum, dixit Demosthenes in Beot. y Cicer. lib. 3. officior. Jus iurandum apud Romanos sancte, & inuiolate habitum*; que como en los siervos el tormento, se subrogaua en lugar del juramento, para confirmar su testimonio, Nouell. de testib. S. si vero ignori; en las personas libres el juramèto suele tener las vezes del tormento, Plutarch. in quaest. Romanis, pag. mibi 76. dicens: *Cum stãmmini diuini non est fas iurare Virum, quia quaestio quadam est, ius iurandum hominum liberorum. Debet. verò ex solutum esse quaestione corporis, & anima Sacerdotis. Scipio Gentil. in apolog. Apul. nu. 479. ubi. Seruis loca iuris iuran-*

randi tormenta adhibentur, ut vice versa ius iurandi liberis loco torture est; Porque como el mesmo *Plutarch.* dixo, es vn tormento para el alma el juramento, y tan apretado, que por esto los Pretores reprobauan la condicion en las vltimas disposiciones, *vt testatur Ulpian. in l. qua sub conditione iuris iurandi. ff. de cõd. inst.* dando por razon entre otras, *alij per quam timidi metu diuini numinis, vsque ad superstitionem:* y *Platon lib. 12. de legib.* lo prohibiò) corrige lo que auia dicho en el antecedente, y declara, que desde que èl entrò en dicha Taberna, que eran las siete, por auerlas oydo en la plaça de Santiago, frontero de ella, hasta que entrò el acusado passò *vna larga hora;* con quien contestã el test. 9. y 17. del Astricto, sobre el 8. que tambien concluyen de cierta sciencia sobre ella, y assi se conuence de euidente, y claro el mendacio.

Duplicò aquel en el mismo art. 9. del interrogatorio, diciendo, que en todo el tiempo que estuuo en dicha casa no viò, ni hablò en ella a Iuan de Lizalde, y se le arguyò tambien de falso cõ dicho test. 17. del Astricto, el qual dize, q̄ luego, q̄ entrò el acusado en dicha taberna, tomò vna taza de malvasia, y se la diò, para que beviessè a Lizalde, que estaua, como dos, ò tres pasos atrás; y que despues de auer jugado, estando todos beuiendo, llegò segunda vez Crespin Lopez a èl, y el vno al otro, se entregarõ vna espada, y que al salir todos para irse a sus casas, Blas de Ayarza hablò con el mismo Lizalde, y le dixo, *que adonde se queria ir, que no auia mas tierra que Calatayud:* assi lo declara tambien el mismo Ayarza test. 9. del Astricto: pues dize, que viò al salir del aposento del juego a dicho Lizalde, que estaua solo sentado en vn bãco, y que dicho Crespin Lopez se le puso, y sentò al lado, y que començaron
aha.

a hablar, y a exasperarse, diciendole aquel, *que se queria ir a trabajar a Zaragoza, ò otra parte. Quid clarius?*

El tercer mendacio resulta, de lo que refiere el test. 13. sobre dicho art. 8. y es, que yendo al otro dia, Lunes, a las ocho de la mañana, en cas de Jaime de Rada a llevar vnas escrituras de sus amos, oyò, que venian hablando detras de ella el dicho reo, Francisco Labrador, y Iuan Mañes acerca de la muerte de Iuan Blanco, y que diciendo Labrador, que él no auia salido de casa aquella noche, oyò, que respondió Crespín Lopez: *Totampoco sali de casa, pero a fe, que el que le tirò corria bien*; Pues queda conuencido tambien de falso, con su misma declaracion hecha en el interrogatorio, *Et sapè audini non de nihilo dici mendacem memorem esse oportere*. Esto es con lo q̄ Apuleyo pretendió (non infulse quidem) conuencer a Emilianio, a quien hallò con semejante genero de contradiccion, exornat *Scip. Gentil in Apolog. num. 685.* y tambien con sus mismos testigos de coartada, y tantos otros del Africto, que todos contestan, en que estuuò en cas de Lorenço Gonzalez.

Que mayor argumento se puede hallar cõtra este reo, que el de esta confesion implicita, que haze de auer sido él el agressor del crimen que se le acusa, pues conueniendo en sus primeras palabras de vn mendacio tan graue, descubre con mayor euidencia en las siguientes, de *que corria bien el que le tirò*, su mismo insulto; pues mal pudièra, estando en la Taberna saberlo, con que confiesse, sin ningun tormento, auerlo perpetrado por su mano, pues nos declara la celeridad de su fuga, despues de su execucion.

El quarto mendacio es, sobre todos grauissimo, por que demas de formar se cõ él vn indicio indubitado mas,

desvanete, y aniquila el medio de sus defensas: dixo en el processo Estatutario, mostrandole la carabina, que no era suya, ni la conocia, y auiendo se probado exactissimamente lo contrario, y su identidad, ha pretendido en la declaracion deste processo, mejorar de causa, confessando ser dueño de aquella: verdad es, que llegò tarde el reconsejo, pues como dixo Ciceron, *hic est defensionis tua micro in eum incurrat oratio tua necesse est*, pues queriendo obviar el conuencimiento, confiesa su falsedad, y contradicion.

Y que sea cada vno destos mendacios, indicio vehemētissimo, y que induce semiplena prouanza, por ser en lo mas substancial de la causa, hallarse conuicto con tanto numero de testigos, y confesò con sus mismas palabras, y declaraciones lo prouò el, *Auth. de la decis. 111. apud D. Sesse num. 32. ibi: Ex quo cum accusati respondendo interrogationi dixerint, tota illa nocte in domo requieuisse, mendacium apertum resultauit aduersus accusatos, & ex illo euidentis inditium, Bart. in l. de min. &c. vide omnino Farinac. q. 52. num. 11. & 13.* Con que por ahora suspendo otros cargos que resultarán del articulo siguiente, que es el de su defensa.

ARTICULO II.

En el qual se dà satisfacion a todos los medios que ha procurado el reo conducir para su defensa.

PRetende el acusado, para debilitar la probanza del Astricto, prouar, que Blasa Caudeuilla ha sido muger de poca reputacion, y credito: que daua á muchos entrada en su casa: que estuuo amancebada cō vn Clerigo, por

cuyo medio intentò de matar a su marido, haziendole esperar tres noches; que solicitò, y persuadiò a Iuan de Lizalde, con muchas instancias, pocos dias antes, para que aquel lo executasse, ofreciendole por premio, y en pago de esta diligencia, vn vestido, que se encargò de hazerlo; y poniendolo por obra, tomò vna carabina de en cas de Crespin Lopez su amo, la cargò, y cebò, y se salió cò ellas con la qual, solo, y a solas matò a Iuan Blanco, y perpetrò el crimen, de que se trata en este processò.

A esto se reduce toda la defensa deste reo, y su prouanza, es tan insubsistente inuerosimil, y encontrada, que solo podrá seruir de mayor calificacion a la del Africto, q̄ tengo referida, pues en lo que toca a la deshonestidad, y y desahogo de Blasa Caudeuilla, solo se produce vn testigo, que es el 6. el qual (con ser verdad, que en 12. ojas no le para la lengua, cumpliendo con obligacion de buena vezina, notandola hasta los pensamientos) sin embargo no concluye la pretension, y solo prueua el adulterio con cierto Clerigo, desde luego que ilegaron a Calatayud a poner su tienda, que avrà mas de tres años, de cuya amistad resultò, de cõfesion de aquel, el auer dado vna cuchillada a vn criado suyo, que servia en la Pasteleria, y auer esperado tres noches a Iuan Blanco para matarlo, pero ultimamente viene a declarar, que aquella amistad illicita se acabò por aquellos tiempos; con que no puede conducir, ni ser causa de la que despues de tres años se ha executado; y principalmente, auiendose probado in specie, el amancebamiento q̄ nueuamente contraxo con Crespin Lopez, desde luego que indultado bolviò a Calatayud por los principios de la Quaresma del mismo año de 63. hasta el dia en que perpetrò la traicion; con que siendo esta causa tanto mas proxima como se reconoce, no puede

de influir en el homicidio la que se propone, tan remota y distante, y yà del todo desvanecida.

Y quando se quiera pretender, que dicha Blasa Caudeuilla, en odio de su marido, intentò su muerte, valiendose para la execucion de Iuan de Lizalde, tambien es insubstistente; porque si bien de aquel amancebamiento del Clerigo pudieron resultar, en opinion del test. 6. algunos disgustos, aquellos se soslegaron con el retiro, de entrambos; como, ni tampoco se prueua con lo que mas adelante declara, diciendo, que Blasa Caudeuilla se iba quejando a muchos, de que su marido la auia querido matar, y que entendiendolo Ignacio Melendo, le dixo al testigo, que fuesse a dezirla, que no la diese cuydado de su marido, q̄ si queria, no solo al moço, sino tambien al amo entre èl, y el Maestro de Armas los harian gigotes; porque consta, q̄ este recado, no quiso llevarselo, y asì no se puede presumir la enemistad, no auiendose admitido por su parte el ofrecimiẽto: *Caterum (dize Apuley. in Apolog.) eadem via multi rei, cuiusvis maleficij postulabantur, si ratum futurum est, quod quisque in epistola sua, vel amore, vel odio, cuiuspiam scripserit: Magum te scripsisset? Pudentilla, igitur Magus es? Quid si Consulẽ me scripsisset? Consulẽ essem? quid enim si Pictorem? si Medicum? quid denique si nocentem? nam aliquid horum putaris idcirco, quod illa dixisset? nihil scilicet. Exornat Scip. Gentil. in comment. n. 793.*

Ni prueua mas la enemistad el testig. 8. Porque si bien, mes, y medio antes, le cõfessò Blasa Caudeuilla el riesgo, con que viuia, y que la auia amenaçado su marido, diciendo, que no le daua de tiempo sino hasta la Quaresma, para llevar vn guardapies, y que a ella, y a vna niña, que tenia, les auia de quitar la vida; sin embargo, no cõsta, que aque

lla mostrasse rancor alguno por esso, y solo dize, que notò, que aquella hizo algunas acciones, y mouimientos cõ la cabeça, de que conociò que estaua muy irritada, enfadada, y defabrida; mal juizio hizo por cierto, pues por aquellos ademanos, no pudo presumir odio contra su marido, sino irrision, y burla, no haziendo caso de sus amenazas, y rigores; y esto se persuade con mas euidencia, aduirtiendo, que no deuiã de ser aquellas executiuas, pues que auiendo (segun refiere el testig. 6.) dicho Clerigo desde las rejas de la carcel vozeado a Iuan Blanco, que era vn hõbre infame, y sin honra, con palabras indecentissimas, y de duelo, se diò por desentendido, y no hizo la menor demonstraciõ con su muger, y assi se reconoce quan poco temia sus amenazas, con tenerlo tan ofendido.

Lo otro, porque dato, sine veri preiudicio, que Blasa Caudeuilla, huiera deseado matar a su marido, no es creible, que se valiesse para ello, de Iuan de Lizalde, ni otra persona alguna, supuesto, que Crespin Lopez, lo era tan aparejada, y dispuesta para su execucion, y tenia cõ ella la correspondencia ilicita, que se ha prouado, por cuya causa nacia todos los defabrimientos, que tuuo con Iuan Blanco, y assi se reconoce de lo que refiere el mismo test. 8. diziendo, que aquella le auia contado, que estaua con mui grandes temores de su marido, porque cada noche, de el mismo por su mano, cerraua las puertas de la calle, de la sala, y del aposento, y la tenia debaxo de tres llaues. Y juntandolo a lo que tenemos referido, que depone el testig. 12. del Astrieto, sobre el 7. de confesion del acusado, que le auia dicho Iuan Blanco lo queria para amigo, pero que no le pudiesse los pies en su casa, porque le auian dicho los presos de la carcel, que lo auian visto abraçar, y besar a su muger, y q̄ aquella baxaua denoche, y le abria

la puerta, y entraba en su casa con ella: manifestamente se conuence, que los recelos de Iuan Blanco, y el cuydado de cerrar las puertas de su casa, nació del auiso, que le dieron los presos, que como tan vezinos, y vigilantes, cõ el cuidado, y fatiga de sus prisiones, le vieron repetidas vezes entrar en su casa, acostado yà su marido; y asì es inue rosimil, que pudiendolo hazer, por medio de quien era dueño de su voluntad, y causa de sus enojos, llegara a persuadir esta traicion a Iuan de Lizalde, y que aun en este caso, no fuera medio mas superior el de su amo, para que aquel se encargasse de hazerlo con mayor actividad.

Demas, de que llegando a aueriguar in specie el tratado que se pretende, se hallarà quan ageno es de verdad, y calumnioso; porque de la locucion ad aures, que tuuierõ aquella misma tarde Lizalde, y la Cauduilla, no se puede inducir sin prouar primero enemistad capital, ò otra causa prexistente para ello, pues ninguno se presume que comete delicto sin causa, Valenz. *conf.* 77. *nu.* 11. Donell. *lib.* 17. *com. cap.* 7. Molin. *ex Cicer. lib.* 2. *cap.* 5. *num.* 45. y mas delicto tan graue, sin causa grauissima, Honed. *conf.* 87. *num.* 88. y para con su marido no la tenia de odio, y mala voluntad, ni de ofensa, como auemos prouado, *correspondet offensa facta*, dixo Giurb. *conf.* 97. *num.* 4. Fulgos. *in l. si quis mihi bona, §. sed si, num.* 17. *de adq. hered.* Farin. *quest.* 147. *num.* 32. ò causa de utilidad, *glos. verb. l. in l. qui iurasse 26. verb. non videtur de iur. iurand.* pues muriendo Iuan Blanco, quedaua pobre, y desacomodada y con la obligacion de vnã niña de quatro años, y no podia mejorar de fortuna en el delicto, q̄ es lo que pudiera ocasionarle, *ad del. et um spe, §. emolumento accedere*, que dixo Alexand. *conf.* 74. *num.* 4. *lib.* 1. Roland. *conf.* 45. *num.* 31. *lib.* 1. Cason. *tract. de malef. cap.* 3. *num.* 5. Valenz. *conf.* 82. *num.* 38.

Lo otro, que los test. 1. y 4. q̄ refieren dichas loquuciones ad aures, son sospechosos (de mas de ser criados comen- sales de Crespin Lopez) pues es inuerosimil, que llegando ellos, con otros dos camaradas, a merendar en dicha Pasteleria, al entrar en la puerta del patio, se pudiesse Lizalde a hablar con Blasa Caudcuilla, a la vista de su marido, y en secreto; y segunda vez al salir, moviendose a en- fado con el test. 4. y dandole vn embion, porque hazien- dole aquella señas a él, se atrauesò de por medio, para lle- gar a hablarla, imaginando que lo llamaua; pues no pare ce creible, que estas cosas huuiessen passado, tan al descu- bierto, con tanto numero de testigos, y en presencia de Iuan Blanco, que deuiera reportarlos; ademas que cosas tan serias no se tratan en los bodegones, y entre los brin- dis, a que todos hazen la razò, *inter pocula, que sunt gra uioris loci, quam conuiuij non tractanda*, dize Pedro Gregor. de Republ. lib. 17. col. 4. num. 5.

Y esta inuerosimilitud se persuade mas: atendiendo la singularidad diversificatiua, con que aquellos deposan, pues si bien contestan, en las dos loquuciones ad aurem, que auemos dicho, a la entrada, y salida de la Pastele- ria, añade cada vno otra ex suo Marte, diciendo el pri- mero, que despues de auer entrado en vn aposento, a merendar, llegò tambien dicha Blasa, y se retirò a vn rincon, y que acercandose Lizalde, se pusieron a hablar muy baxo, y en secreto, cosa de vn credo rezado. Y el 4. dize: Que assi como se salieron de dicha Pasteleria à la ca lle, vio que la misma Blasa boluio a llamar otra vez à Li- zalde, y que aquel se llegò, y que hablaron los dos, aunq̄ por muy breue espacio de tiempo. Con que se convence estos testigos de inuerosimiles, pues auiendoles notado las acciones, y si hablaban en secreto, ò muy baxo, si ve
crc.

credo, ò mayor espacio de tiempo, à cada vno se le passò por alto, lo que el otro atēdio: y si el 1. no vio la loqucion de la puerta de la calle, aviendo notado las demas, ni el 4. la del rincon, siendo mas sospechosa.

Ni prueba mas el tratado Maria Rubio test. 3. y criada de la madre de Crespin Lopez; pues ademas desta excepcion de domestica, que es indisoluble, por no ser in re tan gente, intra limites suæ domus, no parece, que se sigue de su declaracion el intento. Porque aunque arrimada à vn poste oyò, que Blasa Caudevilla le dixo à Lizalde. *Porque no hazes esso Iuan, que 18. escudos buenos son, y que la respondio aquel: No le dè à v. m. cuydado, que yo me darè recado, que no serà como los dos caravinazos, que le tirè este verano, que solo me salieron de fogon. Sin embargo, pudo encargarle otro negocio, y no el de la muerte de su marido; pues en la realidad, ni las palabras lo dicen, pues no le nombran, ni conducen à semejante traycion; pues no la especifican, ni el premio podia facilitar-lo, pues era tan vil, y no se presume, que se obligase à cometer tan enorme delicto, sin grande utilidad, nec facile quisquam gratis improbus, dixo Aristot. lib. 1. Rethoric. cap. vlt.*

Y aunque de su respuesta quiera declararse, el animo con que aquella lo dixo, y el empeño, que contrajo de hazerlo, el dicho Lizalde, y que el tratado era contra su marido; pues los dos caravinazos, que dize, que le tirò, y solo salieron de fogon, la misma Blasa Caudevilla parece, que los identifica en su deposicion, sobre el articulo 8. de la de manda, con otros que su marido la contò, le avian tirado sin salir tampoco de cañon; aun con todo esto es insuficiente, y inverosimil el, que aya passado tal cosa; por- que de la contextura de ambos dichos, de la Caudevi-
villa

lla, y de su criado Sebastian Márton, consta, que Iuan Blanco (en su compañía) estava a mas de *las siete de la noche*, dādo recado en su tienda. Y de la del test. i. de las defensas tambien parece, que a *las siete, y tres quartos* estavan riñendo Iuan Blanco, y su muger, y que a *cosa de las ocho* les dixo, que se diesse de mano al trabaxo, y que fuessen a cenar: Con que se reconoce la inverosimilitud de dichas palabras, y quan ageno es de verdad, que Lizalde estuviesse, *poco antes de las ocho*, trazando la muerte, quando se manifiesta, no aver faltado de la tienda el interfecto, y su criado por todo aquel tiempo.

Demas, que quando se quiera dezir, que pudieron irse fuera de casa, ò retirarse adentro della: Se responde, que lo primero no consta, antes bien lo contrario: y mucho mas con la consideracion, de que no avian de dexar sola la tienda, y sin quien diesse recado, y en vn dia de Domingo, en que es mayor el despacho. Y lo segundo, que siendo la casa pequeña, como lo son todas las deste officio, y misterio, no podian hablar las razones que dize, sin euidente, y conocido riesgo, de que su marido, ò el criado las oyesse, pues no eran tan disimuladas, ni en voz tan baxa, supuesto q̄ el testigo recostado sobre la antosta (q̄ dize) y lo mas cierto durmiendo las oyò, ò soñò. Lo otro, que tambien es inverosimilissimo, que pudiendo fraguar este tratado en vn rincõ, ò retiro, se arrimassen (como quiere el testigo) a la vêtana de la pasteleria, q̄ cae a la Rua, y que alli passassen estas razones, pues es cierto q̄ quātos cruzassen por ella las pudieran oyr, que serian algunos siendo tan frequente, y pudiendo bolver su marido a casa, y el criado (dado sin perjuyzio de la verdad, que estuviessen fuera) se haze increyble, que con tal despejo, y desahogo maquinassen su vltima ruyna.

Y finalmente, que segun la cuenta del testigo i. que hizo en el relox fantastico de su quimera, quando fue Lizalde en cas de la Caudevilla, eran mas de las siete, y tres quartos; porque dize, que bolvieron de la huerta à *puestas del Sol*, y que aviendo merendado el tocino, se salieron a cosa de las siete de la Pasteleria, que se detuvieron como media hora, hablando en la plazuela de la carcel; y que de alli se fue con Lizalde a la puente, y bolvieron, dando tres bueltas por el Mercado, y la Rua, rodeando la casa de Iuan Blanco, deteniendose cada vna dellas à reconocer, y mirar por la celosia, a donde estavan riñendo marido; y muger, y que despues se entrò en cas de su amo; subio por la carabina, la descargò, limpiò, y bolvio a cargar, y dexandola sobre el banco se salió fuera: y luego de alli à medio quarto bolviò, y tomò dicha carabina, y su espada, y se bolviò con ellas a salir, a tiempo que serian cosa de medio quarto antes de las ocho.

Esta relacion se conuençe tambien de inuerosimil dicha deposicion de Maria Rubio; pues no dandole el testigo i. mas tiempo, que el de la *metad del ultimo quarto* antes de las ocho, para hablar con Blasa Caudevilla, que es el *medio quarto*, que estuvo fuera, despues de cargada la carabina, querer aquella en tan breve espacio ir por la cazuela, hallar ya à Lizalde solo con la Pastelera, reconocer, que no estava aun guisada, dezirla, que se esperase, apartarse a la ventana, passar aquellas razones (entre otras, que llegò a oyr desde el arrimo del poste) bolver de alli à vn poco a la boca del horno, sacar la cazuela, llevarla el testigo à su casa, quedandose aun Iuan de Lizalde en la Pasteleria, es increyble, y era menester doblado tiempo, para tãto tropel de cosas, y q̄ no se supiera, en processo, q̄ el marido, y el mozo, vn instante antes estavã
alli,

alli mefmo, y que no fe sabe dellos; y que buelven, como aparecidos de alli à otro instante, y tan fatal, que fue el de fu defgracia.

Tan debiles el fundamento de la execucion, como lo hafido el del tratado, pues aunque fe pretende provar cõ los test. 1. 2. 4. y 5. que Iuã de Lizalde tomò la caravina de fu amo, que la cargò, y cebò, y fe falio con ella: con la qual pudo executar dicha muerte. Son tantas, fin embargo, las contradiciones, y inverofimilitudes, que de vnos à otros resultan, que quedan penitus evacuadas, del mas leve credito, que pudieran tener, con merecer tã poco, por fer comenfales, criados, y aprendizes en el officio de Zapateros del acusado.

Primeramente el testigo 1. no oyò que Lizalde dixera al 2. *que le baxafe la carabina del amo, y que aquel le refpondiò, que fe subiera el por ella, fi la querias*; antes bien dize, *que afsi como entraron en dicha casa fe subio arriba, y la baxò*. Tampoco oyò el 1. lo que aquel respondiò a la muger de Crespin, que le dezia: *A donde lleua Juan la caravina, y lo oyò el 2. que dixo, que al de la Comunidad fe la lleuaua prestada*: y es de advertir, que lo que oyeron a la muger fue desde el patio, estando ella arriba en la sala, y lo que respondiò Lizalde era, baxando las escaleras; y afsi à dos pasos dellos: y ay mucho mas que admirar, que el 2. oyefse tantas cosas mas, que el 1. aviendo fido este toda la tarde, y noche, hasta aque la hora, fu Cuidio, y yendo siempre à caza de fus acciones, y pensamientos.

Mas, el 2. aviendo oydo, q̄ lleuava la carabina al de la casa de la Comunidad, fe lo buelve à preguntar abaxo muy familiarmente, fiendo vn defdichado aprendiz, y en premio de averle dicho con defahogo, que fe subiera el por ella,

ella, si la quería, pretende olvidado de lo que ya avia oído que le diga su pensamiento.

Deinde, el 1. dize: *Que se quedò en el patio* mientras subió Lizalde por la caravina. Y el 2. que subiendo el por ella le dixo, *que se detuiera, y esperara en la botiga, q̄ luego baxaba: y q̄ estãdose en el patio, oyò gritar a la muger de Crespin, porque la llevava.* Y el 4. y el 5. se contradizen con aquellos, pues declaran, que no se quedaron en el patio, *sino que ambos subieron arriba cõ Lizalde.* Mas: el 1. y el 2. dizen *baxò luego con la carabina.* Y el 4. los contradize diciendo, que *se estuvo un poco en pie, y que despues tomò vna luz para ir por ella.* Aun mas: el 1. y el 2. dizen, que se quedaron, como hemos visto en el patio. El 4. no quiere. sino que suba arriba, y afsi dize: *Que auie do subido tambien aquellos,* y sacado Lizalde la carabina del aposento, le dixo al 2. que *tomasse vna luz, y que entrambos se baxarõ, y que el baxò despues* (viendo que tardaba de subir la luz) *à ver lo que hazian: y que estando la adrezando baxò tambien el 1.* Es que los ha menester ya en el patio para contestes, y afsi los sube, y los baxa, como se le antoja.

Otro mas. El 4. dize, que *tomò vna luz Lizalde, para entrar por la carabina, y al salir con ella dize al aprendiz, que tomara vna luz;* mas barato era darle la, q̄ llevava en la mano; pero se vè quan a escuras anda este testigo; pues con dos luzes no vè su falsedad, y contradicion. Tambien: el mismo 4. dize: *que el baxò despues* (viendo que tardaua a subir la luz) *à ver lo que hazian.* Y el 5. no quiere que ayal intermedio entre el baxar el 4. y el 1. en compañia de Lizalde, y del 2.

Aũ mas, el 1. no vio la mudanza de la capa, cõ no averlo dexado de la mãga en toda la tarde. Y el 2. lo vè, y lo oye todo.

todo, pues dize, q̄ baxò en su persona *vna capa de paño royo nueva de su amo*. Deinde, el 12. lo contradize, diciendo, que la capa que llevò a adrezar el manecbo, a quien no conociò, *era de paño de color de pasa obscuro; y q̄ ni era nueva, ni vieja*. Y en la replica al artic. 27. por excluir esta contradicion no dize ya *nueva*, sino *bueno*. El 2. dize, que llevò la capa de su amo, y dexò la suya. Y el 4. y el 1. no dizen que llevara mas de la carauina, y la espada.

Deinde, que el test. 17. del Astricto convence, aun mucho mas de falso a dicho test. 2. Pues aviendo en la taberna de Lorenzo Gonzalez à *cosa de las ocho*, entrado Crespin Lopez, y tomado vna taza de malbasia, y dadoscia à vn hombre, que no le vio la cara por el embozo, sin embargo le conociò por Iuan de Lizalde, reparando *en el color de la capa*, que era plateada de texido (como dizen los demas testigos, y fue así verdad) porque se descubiò de todo punto, viendole despues el rostro descubierto (como tambien lo depone el test. 9. del Astricto.) Luego mal pudo averlo conocido, por el color de la capa el test. 17. si como quiere el 2. dexò la de su traer, *que era plateada*, sobre el vanco (quedandose allí toda aquella noche hasta la mañana, como lo dize en la negativa) y tomó la de su amo, que era *de paño royo, ò de color de pasa obscuro*, como aliter depone el test. 12.

Mas: el 1. dize, que llevò su espada, que la tenía en el patio. Y el 4. dize, que llevò *vna espada de Crespin Lopez*. Mas: el 1. dize, que aparejada la carabina *se salió sin decirle palabra*. Y el 2. que oye todo lo q̄ sueña, quiere, que aquel le diga, *que se esperara, q̄ ya venia*. Deinde, el 1. dize, que salió, dexando ya cargada la carabina sobre el banco, y bolvió de allí à *medio quarto*. El 2. dize, que de allí

à un quarto. Y el 4. contradize a los tres diziendo, que abrió la puerta de la calle, y que desde ella, se estuvo mirando un poco, azia la pasteleria, y que luego se boluio a entrar; y segunda vez boluio à abrir la puerta, y a registrar desde ella, azia la casa de Juan Blanco, y que tambien se boluio à entrar, y que cogio la carauina, y una espada de Crespín Lopez, y que con dichas espada, y carauina se fue, y salio de dicha casa. Hoc opus hic labor est. Si salio fuera de casa (para darle lugar de verse cō la pastelera, y trazar la muerte) y estuvo en opinion del 1. medio quarto: y en la del 2. un quarto, como se queda en la puerta todo esse tiempo, y desde ella se està registrando vna, y otra vez, y abriendo primera, y segunda la puerta. Demas, que el 5. contradize a todos, y los hecha mas à perder; pues dize: que desde la rexilla que cae al patio vno, que despues de adrezada se salio de casa, llevandola consigo: Con que se convencen los otros tres, que quieren auerla puesto sobre el banco, quando este lo niega, y que huviesse avido salida, y buelta, registro, y azechanza, quando este, cō la priessa, que quiere, que se execute no lo permite.

Más: El 1. dize, que a las siete de la noche salieron de la Pasteleria, de comer el tocino: y despues estuvieron en la plazuela de la carzel, toda la camarada media hora, y anduvieron despues de despedidos el, y Lizalde de los demás tanto rato, y tierra, como cuenta, yendo a la Puente de Alcántara, bolviendo otra vez la Rua arriba, cruzando al mercado, y rodeando la casa del Pastelero, por tres vezes; azechando todas ellas, y parandose a la vista de la tienda. Y el 4. quiere, que bolviendo el de cenar aya hecho Lizalde todas estas diligencias, y que lo encuentre ya solo, y que no sean mas de las siete, sin duda que se le avia

51
avia olvidado de dar cuerda a su reloj, pues estava parado tanto rato.

Ultra desto, el mismo 4. dize, q̄ viendo la casa de su amo abierta a las siete, viniendo él de cenar, se encaminò a ella, y viò de la parte de afuera à Lizalde solo, y dentro en el patio al test. 1. y 2. Y se contradize con el 5. ex diametro, pues declara, que estando en compañía de su ama, del 2. y del test. 4. llegaron Lizalde, y el test. 1. y subieron arriba; si el 4. estaua con su Ama, quando estos vinieron, como viò solo a Lizalde, de la parte de afuera, en la puerta quando él llegó? quiere, que Lizalde estuiesse, circunscriptive en dos lugares, como dicen algunos Filósofos, pero en opinion de Aristot. *locus est equalis locato*, y no puede ser.

Ulterius El 1. dize, que *assi como entraron* en dicha casa vio, que Lizalde se subió arriba. Y el 2. dize, que *assi como entraron* viò, que subió por la carabina, auíendole él respondido, que se subiera él por ella. Y el 4. contradize a los dos, diziendo, que a cosa de medio quarto, q̄ estaua con la muger de Crespin, subió Lizalde, auíendose detenido, todo este medio quarto a la puerta, y assi no pudo ser luego, que entraron, como dicen aquellos. Aun mas. El 1. dize, que auíendose salido de merendar el tocino, y deteniendose media hora en conuersacion en la Plaçuela de la Carcel, se fue con Lizalde, àzia el Mercado, y pasçaron tanto rato como queda referido. Y el 4. dize, que se fue àzia el Mercado Lizalde solo, quedandose él, y el 1. con los otros dos nombrados en dicha Plaçuela.

Aun mas: el 1. dize, q̄ auiedo buelto de afuera, tomó la carabina, y su espada, y se salió sin dezirle palabra. Y el 2. quiere, que le aya dicho, q̄ cerrara, y se subiera, siendo aquel, como adverti arriba, su camarada, y el otro vn rapaz,

paz. Aun mas: dize el 2. que se quedò el 1. a dormir en el patio sobre unas badanas, y que èl se subió arriba con su Ama. Y el 4. y 5. dizen, que tambien subió el 1. con ellos, que se subieron los tres.

Aun mayor. El 1. dize, que salió Lizalde, cosa de medio quarto antes de las ocho. El 2. media hora. El 4. que avria un quarto, q̄ desconcertados andauan los reloxes de Calatayud aquella noche; Pero mas lo andan ellos en no decir la verdad.

Ademas, q̄ el 1. dize, que Lizalde, al otro dia le advirtió, q̄ no dixesse a nadie palabra de lo que auia passado con la carabina, que lo echaria a perder. Y tambien el 2. que le pidió a la muger de Crespin Lopez, que se les advirtiese a los demas criados. Y este mismo testigo dize, q̄ refiriendole, que la justicia lo auia buscado, respondió, q̄ no se le daua a èl, que la justicia lo huiera ido a buscar: y se vé, quan poco le sobrefaltò este aviso, pues que fue por la cena, y se la lleuò a su amo a la carcel, y bolvió por el vino, y hizo lo mismo; con que se vé, quan supuelto es, lo que refieren de la carabina, y la recomendacion del silencio, pues no entrara, y saliera en la carcel, con tanto desahogo, y satisfacion, si tuuiera causa para temer, *fugit impius, nemine persequente, iustus autem, quasi leo confidens, absque terrore erit.* Proverb. cap. 28. Stobeus, serm. 24. *Pitagoras neminem, tam audacem esse dicebat, quem mala conscientia, non faciat timidissimum, non enim quiescit animus mali conscius, sed ab omnino vento abhorret.* Plaut. in Amphitr.

Cui non deliquit decet, audacem esse.

Et confidenter pro se, & proter ve loqui.

Et Ovid. lib. 1. Fastor.

Conscia mens, ut cuiq; sua est, ita concipit intra.

Pectora pro facto, spemque, metumque suo.

Demas, q̄ esta inuerosimilitud la hallo calificada, en p̄tualísimos terminos, apud *Grammat. decis. 56. nu. 6. ibi: Quo uerò ad duo testes, custodes animalium, deponentes uidisse, die quo dicebatur commissum furtum prefatos Iacobum, & Andream peregre, cum balista per locum illum, in quo dicebatur, furtum commissum, & eisdem temporibus dixisse: SI INTERROGAREN- TUR AB ALIQUO, UT NON REVELARENT, IPSOS PERTRANSISSE: Attamen rectè inueni- ti, satis liquebit innihilum prefatas testium depositions eidem Andrea obesse, tanquam omnino inuerosimi- les; nam si furtum fuerat commissum, de mane hora 14. ad quid uoluissent fures, qui ipsam perpetrauerant, eod- dem die, per idem iter pergeres; si ex premissis uerbis ip- sorum, ut ipsi duo testes deponunt, deprehendebatur ip- sos timere, ne furtum detegeretur in eos?*

Aun mas: El 2. dize, que preguntandole su Ama à las 9. de la mañana el Lunes, como no auia venido mas temprano, para que le hizieran de comer, respondió Lizalde, que yà auia almorzada, y comido una paloma. Y el 5. varià la pregunta, diciendo, que como no auia venido aquella noche a casa? y tambien la respuesta, de q̄ se auia ido a casa de Chuliberte a cenar una paloma. Mui equiuocados estàn en las preguntas, y respues- tas, y son muchas las palomas, con que de palabrá- quieren, que Chuliberte lo regalasse: el caso es, que son palomas con hiel, las de los testigos, pues amarga su con- tradicion.

Aun mas. Iuan de Lizalde estaua desde la Quaresma de dicho año, trabajando a su officio, en cas de Crespin Lopez, la carabiná, de que se trata, auia cosa de vn mes, q̄

se la vendió Don Raimundo de Oroz, y Morgutio, como parece de su deposicion, y de la de Miguel Passamótes; sed sic est, que el test. 4. y 5. para prouar el art. 3. 6. (de que otras muchas noches, Lizalde sacò dicha carabina, sin ciencia de su amo) dizen, *q̄ en el discurso del tiempo, que el dicho Lizalde trabajaua en dicha casa, muchas vezes le vieron entrar al aposento de su amo, y sacar, y llevarse dicha carabina;* luego manifestamente se cõtradizen, pues no podia ser la misma, teniendola Don Raimundo en su poder.

Vltimamente, el 4. dize, que aquella misma noche, por el Lunes, prendieron a Lizalde, y del acto de las fragancias consta, que fue *Martes*. Oxala, como de la prision consta por acto, huuiera constado asì todo lo demas, q̄ no se huuieran atreuido, a cometer tantas falsedades; pero para nuestro intento, lo mismo viene a ser, pues cõ sus mismas palabras se con tradizen, y siendo las mas in substantialibus, como se han visto, y algunas in accidentibus (q̄ aunque estas no inducẽ excepcion en el testigo, por lo menos, acompañadas con las otras, son relevantes como ellas) han desmerecido el credito, q̄ pudierã tener, y en nada se les debe dar fe, en defensa del acusado, *l. qui falso, aut varie, ff. de testibus, cap. nihilominus 3. q. 9. cap. si testes, S. item qui falso 4. q. 1. c. licet causam, ibi: Cum alij sibimet ipsi in serie sui testimonii contradicant, & illic, plures tamen illorum reprobantur, quia sibi inuicẽ euidentissimè contradicunt, ext. de probat. Menoch. lib. 5. præsump. 23. à num. 1. Farina. de testib. q. 66. à num. 13. Grammat. conf. 31. num. 8. ibi: Huiusmodi contrarietas inter ipsos duos facit, ut nemini credatur ex ipsis, Valenz. conf. 163. num. 89.*

He dicho, que por tantas contradiciones, como entrã
 si

si padecen dichos testigos, desmerecen el credito, que pudieran tener: y a la verdad entiendo lo mismo, por otra causa; porque en aquellas cosas, que quieren aver pasado en su casa, son tan inverosimiles, vt cuicumque cordato viro videbitur; pues no es creyble, que el hombre mas temerario, y desconcertado de juyzio, en presencia de tantos interlocutores, como hubo en la Pasteleria, y del mismo Iuan Blanco, hablase al oydo, y con tanto secreto tantas, y tan repetidas vezes à Blasa Caudevilla, y que estando su ama en casa tuviesse osadia, para sacar la carayina de su aposento, y à su vista, y à la de quatro testigos, la descargase con mucho reposo, la dexase sobre el vanco, y saliese por medio quarto à concluir el tratado, y assegurar el premio de 18. escudos, para vn vestido, à tan buen tiempo que ni Iuan Blanco, ni el criado del horno ya parecian dentro, ni fuera de casa (ojala que se huviera perdido aquella noche) si solamente la criada de su madre del aculado; y que oyesse aquella el concietto, tan a los vltimos tercios de la execucion, que precediesse no mas que el limitado tiempo de medio quarto: Y vltimamente que deliberada ya, bolviesse por la carabina; y sin dezir palabra se saliera, dexandolos a todos asegurados, por estas demostraciones evidentes, de la intencion, que llevaba, para que no dudassen del suceso, luego que oyessen el tiro, como era preciso: Y assi esta inverosimilitud es bastante, no solo para quitarles totalmente el credito, sino que los haze evidentemente sospechosos de falsedad, *Terent. in Hecyr. Non verosimile dicis, nec verum puto, Cicer. in erat. pro Sext. Rosc. § lib. 12. Epist. 5. Ideo facilius credebatur, quam simile vero videbatur, cap. quia verosimile de præsumpt. l. 3. §. 1. ibi: Verosimilia responderunt, l.*

ob carmen, S. fin libi. Quibus potius lux veritatis assistit, ff. de testibus, ubi Jacob. de Sanct. Georg. num. 1. in fin. cum sequentib. Tiracq. in l. si unquam in p. ofas. num. 44. Et seqq. C. de reuoc. donat. Farinae. de testib. quaest. 65. a nam. 414. Galvan. con. §. 34. num. 39.

Ultra de q̄ porta dicha in verosimilitud con q̄ testifican llevan configo tal repugnancia, y contraria presumpcion, que con la tacha de ser comensales, y domesticos del acusado, se hallan reprobados por derecho, aun para deponeer à su defenſa, como expressamente lo prueua Farinae. d. tract. de testib. quaest. 55. num. 66. en las palabras siguientes. *Limita. 4. ut nec etiam in casu in quo veritas aliter haberi non potest, domestici testes admitantur, quando volunt probare aliquid, quod contra se habet presumptionem iste videtur text. secund. verum intellectum in d. cap. in litteris extr. de testib. Vbi maritus septenium habitavit cum uxore sua, deinde ut matrimonium disolueret, allegabat se ante contractum matrimonium cognouisse consobrinam eiusdem sua uxoris, Et ad hoc probandum volebat inducere familiares, inquit ibi textus: non esse virum isto casu admittendum ad hanc domesticorum probationem, etiam quod agatur de domestico facto, quia vehemens praesumptio est, quod allegata non sint vera, cum maritus tanto tempore cum marito habitauerit.*

Demas, que auendosi se prouado por el Aſtricto, tã ple namente el delicto contra Crespin Lopez, y depuesto tã to numero de testigos, para fundar su intencion, como quedan ponderados, pretender con estos comensales, y domesticos, tan tachados, è inhabiles, reprovar aquellos, para escusarlo del homicidio, es ageno de todo buẽ principio de derecho, porque en conflicto de deposiciones,

mas se debe deferir, en el credito a los del Astricto, que no a los del acusado: *Sublimita* 1. (dize *Farinac. nu. 72.*) *h. 4. limit. non procedere, quando ageretur de reprobatione aliorum testium, qui puta deponant, inquisitum occidisse talem: si enim domestici vellent ad defensam contrarium deponere, quod scilicet eo tempore inquisitus esset alibi, & sic vellent aliorum testium pro curia examinatorum dicta improbare, & tunc inconcursu magis creditur testibus Fisci quam rei domesticis.*

Sublimita aun mas este Autor en el num. 69. la regla general, con que los pretende habilitar el acusado; *ut nec etiam in casu, in quo veritas aliter haberi non potest, admittantur testes domestici, nisi si fuerint probata vita, & opinionis, text. est ferè ad literam in d. cap. in literis in fin. extr. de testib. dum dicit, nec contra ipsos aliquos audias, nisi probata essent vita, & opinionis, de quibus verisimile non esset, quod deberent pro aliquo deierare.* Y yo dexo esta limitacion a la censura del Cõsejo, siguiendo la instrucciõ, que el Emperador Adriano decretò por su epistola referida in l. 3. S. 1. de testibus: *Tu magis (dize) scire potest, quanta fides adhibenda sit testibus, qui, & cuius dignitatis, & cuius existimationis sint, & qui simpliciter visi sint dicere, utrum unum eundemque menditatum sermonem atulerint, an ad ea, qua interrogaueras, EX TEMPORE VERISIMILIA RESPONDERINT.*

Ni obsta mas la confesion extrajudicial de Iuan de Lizalde, de aver dicho al testigo 16. que el solo, y a solas matò a Iuan Blanco; con que se quiere defender el Reo, coadiubado con otra, que refiere el testig. 5. de averlo oydo a su ama (que es la madre de Crespin Lopez) que Lizalde le avia confesado a ella en la carcel, que solo el

avia muerto a Iuan Blanco, añadiendo aun mas, que Blafa Caudevilla estando presa le dixo: *Que te parece del falso testimonio, que me han levantado con tu amor: a fe que Iuan de Lizalde ha cantado bien, y ha culpado à quien no tenia culpa, anoche me vi rodeada de papelones, y si yo buuiera querido hablar, le buuieran dado un garrote à Juan de Lizalde.*

Porque se responde, que la confesion que refiere el 5. es de auditu à la madre del acusado, y a Blafa Caudevilla, y no mereciendo el que depone de oydas mas credito del que tuviera el autor, a quien se refiere, *cap. licet ex quadam de testibus, ibi: Cum satis videretur absurdum, illos admitti, quorū repellerentur authores, Farina. d. tract. q. 49. n. 85.* no es de encuentro por esta parte la defensa.

Lo otro, que tampoco es mas relevante la primera confesion, hecha al test. 16. porque este (siendo cuñado del acusado, y aviendose examinado tanto numero de testigos contra èl) se halla inhabil por derecho para testificar à su defensa; pues fuera inducirlo, para reprobacion, y tacha de aquellos, punctim Farinac. *de testib. quest. 53. num. 36. ibi: Sublimita s. h. 4. limit. ut non procedat, quando contra reum adessent examinati aliqui testes, & ad illorum reprobationem, idem reus vellet inducere suos affines, & consanguineos, nam tunc tales testes minime probant;* cita autores, y concluye: *Ex quibus patet sine dubio hanc declarationem, communiter esse receptā iunctis ijs qua de teste inhabili dixi generaliter infr. quest. 62. num. 91.*

Deinde, que los testigos consanguineos, y affines se suelen admitir ad defensionem, quando procede el Iuez ex officio, ò à instancia del Fisco, que es per viam inquisitionis; porque entonces se entiende, que no se encuentra con pte
jui.

juyzio de tercero, si tan solamente del suyo, cuyo interes, siendo odio, y penal con detrimento de otro, no se pone en cuenta; no empero quando procede à instancia de parte por via de acusacion; porque en este caso ya se trata, y atravieffa perjuyzio, y daño de tercero; por el qual deven ser excluydos dichos consanguineos, y affines, idē Farinac. num. 37. sub limita. 2. *Quando Iudex procedit ex officio, vel ad instantiam Fisci, tunc enim, ad defensionem inquisiti admituntur consanguinei, quia nō agitur de præjudicio alicuius tertij, sed tantum Fisci, qui cum tractet de lucro pœnali, & odioso cum alterius, iactura, illius interesse non est in aliqua consideratione, argum. eius & c. Vnde secus, quando Iudex procederet ad instantiam partis, & accusatoris, quia tunc satis dicitur agi, de præiudicio alterius, & propter ea videtur testes consanguineos, non esse admittendos, ad defensionem sui consanguinei.*

En nuestro Reyno (por la gracia de Dios, y de los Serenissimos Señores Reyes) no se procede, ni puede proceder per viam inquisitionis, vt multis tradit Suelv es in secundur. 2. conf. 22. num. 53. sino que ha de ser a instancia de parte principal, y no secundariamente interesada, idem conf. 12. num. 27. centur. 1. Y siendo este processo actuado à instancia del Astricto, por via de acusacion, y no de enquesta, y tan parte legitima este, y formal, ad dispos. per For. 1. & tot. tit. de Procurat. Astrict. llega con nocidamente à atravesarse perjuyzio, y daño de tercero, expedit namque reipublica, ne delicta maneant impunita, vulgatis iurib. apud D. Ant. de Ducñas, axiom. 47. lit. D. vt scilicet delicti pœna timeatur, & supplicium unius exemplum possit esse multorum, vt inquit text. in l. 1. C. ad l. Jul. repetund. inde Quintil. orator lib. 2. cap. 7. Et si

pæ-

pœnas scelerum, ex petere fas non est, prope est, ut sceler ipsa permisa sint.

¶ Ulterius; porque resultando deste delicto, que se le acusa pena capital (como lo esperamos) es manifesto el deshonor, que le alcanza al testigo, siendo su cuñado: y assi se presume, que su deposicion la ha de aver hecho, como en causa propria, y assi es de ningun valor su declaracion, sin embargo de que sea à su defensa. *Intrigliol. decis. 40. num. 17. Gramat. cons. 32. num. 11. Mascard. de probat. lib. 2. conclus. 904. num. 12. Farinac. d. quæst. 53. num. 38. § 39.*

Ademas, que no le puede aprovechar al reo, la confesion extrajudicial de Lizalde, ni su disculpa puede sufragarle en nada, aviendola hecho en su libertad, y fuera de la prision; porque solo pudiera serle à el de perjuizio, para su condenacion, si fuera tambien acusado; porque se presume averse la hecho dezir con ruegos, alagos, ò amenazas, por parte del verdadero delinquente, ò de los que son interesados en su absolucion, como lo es este testigo: y como ha passado en la realidad, vt patet. ex eius lectione. Es decisiva para esto la doctrina de Baiard. *ad Jul.*

Clar. quæst. 52. num. 3. ibi: Et de exculpatione eius qui extra carceres facit fidem ad favorem alicuius carcerari, puta pro homicidio dicentis, se illud homicidium fecisse, & propterea carceratum esse innocentem, vide Foller. in pract. crim. in 2. part. 3. par. verb. confitebuntur. num. 9. ubi tenet talem exculpationem non prodesse.

¶ Y Follerio en el lugar citado, lo dize con mayor expresion, atestado averle sucedido en su tiempo. *Requiritur sexto, ait, quod talis cõfessio extrajudicialis, nõ extorris per metum, vel procedentibus minis, vel persuasionibus ad versarij, & veri delinquentis, vt sic se exonerare possit*

posset ab indicijs, contra se, existentibus, secund. Parid. de Puteo, in lib. de Syndicat. in verb. Robaria, & euenit in diebus meis in terra S. Seuerini, dum ibi ad siderem pro Iudice, in quodã maleficio, ut quidam qui occidisset hominem induceret quendam pauperulum iuuenem ad confitendum extra iudicium, se esse illum, qui occidisset. Y mas que todas ellas es decisivo, y singular, & à nẽmine quem viderim, ponderado el text. in l. qui seruum alienum 20. de interrogat. actionib. ibi: Aliter atque si quis confessus sic: se occidisse seruum, quem alius occidit, nam non liberatur, qui fecit, nec debet impunitum esse delictum eius, qui fecit, propter eum, qui respondit.

Oponese, vltimamente contra Iuan de Lizalde, y en defensa de Crespin Lopez, que aquel, despues de auerlo librado, por la via priuilegiada, reconociendose culpado, no ha sido mas visto en Calatayud; y que asì esta fuga lo està indiciando de verdadero agresor. Porque se responde; lo vno, que quien lo fue en dicha muerte, ha sido el acusado, y asì no resultando, contra Lizalde prouanza, indicio, ni fama, no es mucho, que no huuiesse capacidad para darle demanda dentro del tiempo del Fuero, y que se huuiesse librado por la privilegiada. Y es mucho de admirar, que estando in discrimine vitæ Crespin Lopez, fulminado vn estatuto contra su vida, no huuiesse tratado de defenderlo, en aquel processo su madre, muger, cuñada, y todos los criados, q̄ en este foral lo han procurado por medio de estas declaraciones hechas cõtra Iuan Lizalde hallandose al mismo tiẽpo preso, pues de solo no averlo hecho pudiendo, y teniendo individual noticia, de lo que quieren huuiesse pasado, resulta otro indicio mas vehementissimo contra el acusado, y se reconoce, quan inducida, y procurada ha sido esta prouanza.

Lo otro, que pretender que Iuan de Lizalde ha hecho fuga por hallarse culpado (por lo que dizen los testigos 1. y 2. que despues de libre no lo han visto mas en Calatayud) es insubsistente; porque no se infiere bien: no lo han visto, luego huyò: pues puede aver estado en dicha Ciudad, sin salir della, y no averlo visto los testigos; prueua este reparo con singularidad Hipolit. de Marsil. *conf. 20. num. 17.* en estas palabras. *Item nec etiam iste secundus testis nocet ipsi Vincencio, in eo quod dicit, quod post homicidium perpetratum, in personam D. Magistri Ioannis, ipse non vidit Parmensem, nec Vincentium per multum tempus, quia per hoc non probatur fuga, nec absentia ipsorum, quia non sequitur hoc: non vidi talem, ergo aufugit, vel se absentavit, non enim probat hoc esse quod ab hoc contingit abesse, l. neque natales, C. de probat. l. nõ hoc, C. vnde legit. cum simil. posset enim huic testi dici, ut dicebat quidam bonus vir, qui respondebat vni dicenti: tota hac die vos quaesiti, & non inueni, de quo ego miror: ille autem respondit, & dixit, si venises, vbi ego eram, subito me inuenises: ita dici posset huic testi, quod quando non videbat dict. Vincentium contingebat, quia ipse non ibat, vbi ipse Vincentius erat, sed si fuisset vbi erat statim, & infallanter eum inuenisset.*

No ha omitido este reo medio alguno, que pudieffe conducir para su defensa, hasta la coartada ha intentado, que es el comun refugio, y asilo de los facinerosos, y delinquentes; verdad es, que no la prueua, como represente al Consejo, y sobre que no huvo duda en mi informacion. De que nace otro indicio bien grave, canonizado ya en la praxi desta Real Audiencia, y estilo inconcuso, como aduertio Suelves *in centur. conf. 28. num. 14.* sub ijs verbis: *Ex quo fluxit styllus (ut fertur) Dominorum*
Re-

Regij Consilij causarum Criminalium, quod inditium faciant contra reum, si coarctatam atulerit, eamque male probauerit. Y verdaderamente que lo tendrà a desgracia en averla errado de dos vezes, pues tambien la opuso en el processo estatutario; pero es permission divina el no aver acertado ninguna defensa, ni aun la que tan premeditadamente ha compuesto en su casa, quien acometiendo vna maldad tan atroz, rompio a su amistad el vinculo, y profanò el sagrado de la del interfecto, quando por todo derecho Divino, y Humano: *Domus sua cuique debet esse refugium, ex l. plerique de iniur. vocand. & quæ late trad. Farinac. in frag. lit. D. à num. 230. imo quilibet dicitur in domo sua plene securus, & Imperator, & Rex, ut plurib. iurib. & authoritat. probat Hier. Gonzal. ad reg. 8 Cancell. glos. 6. à num. 203. vbi refert fabulam Ricardi, Regis Angliæ, & Rustici qui eundem Regem ala pa percussit ex eo, quod in domo ipsius rustici, illi cedere, & obedire noluit.*

Hasta aqui ha llegado (Señor) la defensa del Reo, y viendose hecho demonstracion evidente de su insubstancia, contradiccion, y falsedad, queda con esto firme, y plena la provāza del Africto (despues de vn testigo de vista) en tantos indicios vehementissimos, como son, el adulterio y amancebamiento del acusado con la muger del interfecto, la enemistad capital de entrambos por esta causa, las amenazas in eadem specie, executadas tan proximas al delicto, las asechanzas frequētes en el puesto donde lo perpetrò, el ansia, y codicia de mezclarse en su hazienda, previniendole esta memoria en su vltimo vale, el instrumēto, ò caravina, q̄ procurò por medio de su criado ocultar despues del insulto. La credulidad tan vehemente en muchos que supieron sus alcuosos designios. La voz común,

mun, y fama publica de la mayor parte de la Ciudad, el solitus similia exequi, demas de tan graue infamatorio, los quatro mendacios tan evidentes, en que ha incurrido; la confesion extrajudicial implicita que pronunciò; ser su defensa tan encontrada, inuerosimil, y sospechosa de falso, no auerla deducido en el Estatutario pudiendo; y vltimamente, no auer podido de dos vezes ptouar la coartada.

Bien parece, q̄ en este caso podrá quietarse el animo del Consejo, para llegar a persuadirse, que este reo cometiò la aleuosa muerte, porque se vè acusado, pues no pudiendo verosimilmente en aquella hora interuenir testigos de vista (que fue no pequeña dicha de la justicia, el auer auido vno si quiera) es concluyentissima, y bastante la prouanza presumptiua, siendo tan liquidissima, y tiene esto mayor apoyo en nuestro Reyno, en el qual, por practica inconcusa se cõdena en pena ordinaria, con los indicios indubitados, ò con vn testigo de vista (ù de cõfessiõ extrajudicial, quia in Regno equiparatur) y dos de fama, iuncto alio inditio, ad trad. per *D. Sess. decis. 111. n. 6. § decis. 103. n. 18. § 218. n. 20. Ramir. de leg. Reg. §. 29. n. 23. Port. verb. inditium, n. 7. Bardax. c. 11. nu. 15. Suelv. cõf. 45. n. 3. in cõt. cui add. Sarmiẽto, lib. 1. select. c. 1. Leon decis. 125. Peguera decis. 17. Intigriol. decis. 40.* Y es elegante la razon de *D. Iuan Bapt. de Larrea allega. 99. § num. 26.* que propone sobre este intento, diciendo: *Sic sicuti quando aliquid in die amittitur in domo, aperiantur fenestrae, vt solis luce inueniatur; si verò nocte amissum sit, loco solis deseruit splendor lucernarum; ita quod in oculo delictum sit inditia sufficiunt, quod alias requireret probationem manifestam.*

Lastima de no poderla tener, puede causar semejante do-

mi lo sintiera, si pudiera hazer falta a la causa, *Malo defensionem meam displicere, quam causam*, idem *Quint. lib. 7.* Y assi concluyo, que estando esta tan prouada, deue. y ha de ser condenado, en la pena de muerte este reo. *Ut speramus.* Saluo semper tanti Senatus Saniori iudicio.
 Caragoça, y Junio, 6. de 1664.

*Doctor Joseph Marcelo de Sotomayor,
 Vribe.*